



UNIVERSIDAD BÍBLICA  
**LATINOAMERICANA**  
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS  
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

## LECTURA SESIÓN 8

# CTX 122 HISTORIA DE LA RELIGIOSIDAD INDÍGENA Y AFRO-LATINOAMERICANA

Otzoy, Antonio. “Valorando la oralidad”. En *Escuchando a Dios desde las culturas indígenas*, 137-210. San José, C.R.: Editorial SEBILA, 2013.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

TRES  
Valorando la oralidad





## 1. Lenguajes<sup>1</sup> propios y formas de comunicar

**E**n este tercer capítulo presentamos un esbozo de la importancia y el desarrollo del lenguaje de los pueblos indígenas. Comentamos las formas de comunicar sus ideas en contexto de imposición, intolerancia, exclusión e indiferencia a lo propio de pueblos indígenas.

Sin embargo, el lenguaje se ha enriquecido y la afirmación de ser pueblo ha logrado afianzarse en la última década (2000-2010), tal que ahora asistimos a una relación “plural”. El lenguaje ha desarrollado la pluralidad, porque se articula y se desarrolla desde el corazón y se extiende en la mente de los seres humanos. En el contacto se ha enriquecido porque no

---

<sup>1</sup> *Diccionario de la lengua española*. Real Academia española. Vigésima segunda edición 2001. Tomo II Madrid:RAE, 2001. Lenguaje es un conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa y siente.

se puede obviar la reciprocidad.<sup>2</sup> Cada lengua tiene un aporte de interés para las relaciones porque produce esperanza entre los distintos pueblos y hacia el interior de los mismos. Hay diversidad de lenguajes, pero a la vez el ser humano debe tener un solo lenguaje, el constructor de vida.<sup>3</sup>

Es notorio que los pueblos indígenas tienen una inclinación hacia un lenguaje de sentimiento profundo, fruto de su observación y convivencia en su medio. Desarrollan un pensamiento agudo y así recrean el lenguaje, una contribución a la existencia y coexistencia de lenguajes y pueblos. Esto produce esperanza en afirmar la riqueza de la diversidad, en el cultivo consciente del cual, se hace sabiduría, como dice Gesché.<sup>4</sup>

Sin duda alguna, el lenguaje es una facultad de hablar que el ser humano desarrolla en comunidad.<sup>5</sup> Lenguaje se entrelaza para formar, criticar, comunicar y desarrollarse. Para ampliar nuestra comprensión del aporte de los pueblos indígenas sobre el lenguaje y la reciprocidad con la actitud, tenemos el siguiente cuento,<sup>6</sup> que tiene que ver con el lenguaje o hablar

---

2 Un ejemplo claro en este sentido es el “macuy, kilete y hierba mora”, cuyo uso es distintamente el lugar y grupo social. Se escucha entre personas con un nivel educativo superior y en los pueblos. Esta es una planta comestible y se recomienda mucho su consumo en caso de anemia. Macuy es una palabra Kaqchikel, Kiché y Tzutujil en Guatemala. El uso de la palabra es generalizado en toda Guatemala.

3 DREA.

4 Adolphe Gesché, *El sentido*. Salamanca: Sígueme, 2004, 31.

5 DREA.

6 Llanque Chana, *La cultura aymara*, 86. “La característica específica del cuento aymara está en el propósito para el que se utiliza, o sea que no solamente tiene la función de entretener, recrear o distraer a los niños o a los adultos, sino que a la vez cumple una finalidad en la convivencia social, fortalece los patrones de conducta y actúa como medio de control social. La metodología utilizada es que atrae al oyente para su diversión al mismo

en correspondencia con las actitudes. Es imperativo que sea verificable la concordancia entre el que habla y sus acciones y el habla mismo.



### HABLAR Y ACTUAR

En un pueblo pequeño, sus habitantes decían que vivía entre ellos un abuelo que sabía cómo hablar y actuar y que les causaba admiración. Un joven de la comunidad, deseoso de ser un discípulo del anciano, decidió ir a buscarlo. Al encontrarlo le dijo, “Abuelo” y sin más, el joven le preguntó, “¿Cómo se hace para actuar de acuerdo a la palabra o el hablar?” El abuelo vio el interés en el joven y le dijo, “Mañana iniciaremos una serie de visitas a varios lugares, durante unos días seguidos. Nos levantaremos de madrugada para explicarte lo que es hablar y actuar de manera que se correspondan”. El joven, contento, aceptó la propuesta del abuelo.

Al día siguiente de madrugada, se levantó el anciano y despertó al joven. Cuando el sol aún no alumbraba, se

---

tiempo que lo instruye. Pues, las incongruencias de la realidad descrita en el cuento invitan a la risa, mientras que las expresiones míticas y simbólicas estimulan a la imaginación para su reflexión. Como consecuencia estas narraciones cumplen con el rol importante de mantener la continuidad del pensamiento aymara y la operatividad de la cosmovisión y filosofía de vida (moral del pueblo y cultura aymara. Estos cuentos constituyen una fuente ideológica que subyace en el mundo aymara.

Conceptualización del Espacio, tiempo e Historia. Como habíamos referido, el aymara usa categorías simbólicas y míticas para expresar y transmitir sus observaciones y pensamientos acerca de la realidad que circunda. Para una reflexión personal y colectiva recurre a la narración de los cuentos de sus antepasados como también de los cuentos creados contemporáneamente de una manera divertida y entretenida para todos sus oyentes. Para poder captar cómo los aymaras conceptualizan las nociones del espacio, tiempo e historia quisiéramos referirnos al cuento de ‘La aparición del sol.’”

encaminaron al gallinero, donde el gallo cantó una y otra vez. El abuelo preguntó al joven, “¿Qué hace el gallo?” El joven respondió, “El gallo canta y canta”. El abuelo le dijo, “Sí, correcto, es lo que el gallo ha hecho”.

Otro día lo llevó al campo. Caminaron por veredas y montañas y al final le señaló unas plantas. “¿Ves estas plantas de diferentes tamaños? Cada uno crece de acuerdo a su especie; algunas darán sus flores, luego sus frutos”. El abuelo nuevamente preguntó al joven, “¿Has aprendido algo?” El joven respondió, “Sí, abuelo, las plantas crecen, dan sus flores, sus frutos y sus semillas”. “Muy bien”, le dijo el abuelo. Durante varios días el abuelo llevaba al joven a varios lugares para que escuchara, observara, analizara y respondiera a las preguntas.

Una mañana el abuelo se levantó sin hablar al joven y se fue solo. El joven estaba despierto esperando escuchar la voz que le diría, “Ya podemos ir”. Se preguntaba, qué habría pasado, pero el joven no se levantó. Cuando la mañana había crecido, al fin fue a la habitación del abuelo, pero no lo encontró. Al rato apareció el abuelo entre los maizales ya de regreso. El joven corrió a su encuentro y exclamó, “¡Abuelo! ¿Por qué no me llevaste contigo?” El abuelo se sentó debajo del árbol que estaba junto el camino y le dijo al joven. “Mira, viniste conmigo a aprender y estuviste de acuerdo en que comenzamos a salir, porque me dijiste que querías saber hablar y actuar tal como hablas. Veo que no has aprendido nada. ¿Cómo crees aprender a hablar y ser coherente? Has dicho que el gallo canta, las plantas crecen, ¿sabes? Nadie levanta al gallo, se levanta y canta, nadie le dice crezca a las plantas, ellas crecen y tú no tomas ninguna iniciativa para levantarte ni hacer algo por tu cuenta que muestra tu aprendizaje”. “Te pregunto”, dijo el abuelo, como todo un maestro, “después de estas visitas que hemos hecho y hoy que no te levantaste, ¿puedes hablar de ti y decir cuál es tu razón de vivir en este mundo?”

### **Deshojando el cuento**

Las personas tomamos actitudes diferentes. Cada una tienen una manera propia para reconocer en las palabras y en los actos de las otras personas cuando hay coherencia, a las cuales considera especiales, palabra, acto y persona. Cuando se observa detenidamente, es admirable el por qué son especiales y puede motivar a más de alguna a seguir sus pasos. En muchas personas se enciende la admiración, pero se quedan con esta impresión, admirar y admirar, sin hacer nada por imitar. Otras imitan por imitar, porque no consideran que sea su compromiso, por lo tanto caen inmediatamente en el abandono de la práctica. Otras se quedan con sus admiraciones, y comentan algún pensamiento momentáneo, pero eso es todo lo que consideran ser capaces de hacer.

Ser persona especial depende, según la sabiduría indígena, de la coherencia entre hablar y actuar, como el caso del anciano. El reconocimiento es que coloca la palabra y la acción en sintonía. El anciano comunica una forma de ser con su manera de vivir y que es reconocido por la comunidad. Esto despertó en un joven el deseo de ser como el anciano y para ello decidió ser un discípulo.

A primera vista parece que el deseo de aprender es fuerte en el joven. Esto es lo que lo lleva a buscar y encontrar al anciano. El anciano no se niega a compartir y recibe al joven como su discípulo. Este es un primer paso, decidir llegar a la fuente del lenguaje y aprender la práctica misma del anciano. Esta es la entrada a las posibilidades que ofrece la experiencia a alguien que intenta hacer de sí algo especial. Entrar en el universo de las posibilidades puede ser relativamente fácil, mantenerse es posible, pero avanzar es el verdadero desafío.

Nuestro cuento muestra que no basta con aprender el cómo hace el otro, sino que es también el cómo lo haremos nosotros.



Aquí está la importancia de involucrar todo nuestro ser, con nuestro querer ser. Es una entrega sin reservas a los propósitos que se persiguen de sí mismo y el efecto sobre las relaciones con los demás desde el lenguaje y la forma de desarrollarlo. La sintonía no solamente se da en la parte externa, sino que también produce efecto en la parte interna. Podemos decir que lo externo influye sobre lo interno y que lo interno interviene en lo externo.

El anciano pone a prueba el interés, diciendo “mañana iniciamos y también será de madrugada”. El joven sí tenía tanto interés que no reparó en la implicación de la propuesta del anciano. Pero también puede ser un arrebató de la emoción de ser discípulo de un anciano reconocido. Al final quedará al descubierto el peso de la decisión del joven. Esto nos muestra que lo que está aislado no puede valerse por sí mismo, sino que debe estar acompañado por la voluntad y acciones concretas.

El anciano se levantó, en lo cual no hay nada extraño, porque es lo establecido. Pero en el hecho de despertar al joven, ya notamos un primer signo en que el interés no tiene tanta fuerza. Su debilidad se nota en que no está respaldado por una acción. Porque el anciano lo despierta y, si hubiera voluntad, el joven hubiera estado listo antes que el abuelo se hubiera levantado. El joven sólo tuvo un conocimiento, pero le faltó agregarle el sentimiento en hacer lo mejor.

Notamos que el hablar puede ser agradable, pero el agregarle una acción de manera creativa y espontánea es un elemento que complementa. El proceso de inicio en muchos casos es de mucho entusiasmo, pero en este caso no lo es. Hay una dependencia total. El anciano no ha dado un discurso, tampoco ha dado una información, sino un llamado imperativo a la acción para que conozca el joven cómo relaciona su palabra

con su acción. Tal parece que el joven está acostumbrado a escuchar discursos, tal vez fogosos, porque estos abundan en distintas instancias y niveles sociales. La diferencia de los discursos es que la mayoría carece de su complemento, la acción. Es decir, poner en práctica las palabras, que ellas sean base de un estilo de vida.

Para que las palabras sean acciones, exige que las personas sean entregadas a las discusiones críticas de las realidades, con planteamientos fructíferos sobre un problema. Es importante escuchar con detenimiento para ver la diferencia entre ideas sin aplicaciones y la aplicación de las ideas.

En varios discursos se afirma decir la verdad o al menos acercarse más a la verdad. Esa verdad resulta tan efímera que al concluir de decirla ha desaparecido. En nuestro entorno nos venden esa idea y supuestamente estamos convencidos pero esa verdad es a medias, hueca, sin acción. Damos por entendido que la práctica sólo es una posibilidad. Esto nos plantea el problema de esperar, porque la importancia podría verse después; no se considera una relación indispensable.

Nuestro cuento nos presenta otro aspecto importante que es el inicio de la preparación para el conocimiento del hablar y actuar con coherencia. La formación no debe ser complicada, se inicia con los espacios comunes, que contribuyen a alcanzar inmediatamente una considerable cantidad de conocimiento básico. Está mezclado con recuerdos, historias y dichos que son familiares y que no necesitan complejas explicaciones.

Aunque se ponga en tela de juicio cada uno de los pasos que el anciano propone, sólo se llega a las suposiciones, que no es el problema, porque la práctica demuestra la efectividad. Esto significa que cada aspecto tiene su lugar y la suma de todo es indispensable. Esa es la razón de por qué el anciano

habla de madrugada y luego se ubica cerca del gallinero. Lo conocido es la base. Lo cercano cobra nueva importancia y el ser humano debe aprender de lo que le rodea. Nuestro cuento concluye con el gallo y su canto.

La clarificación es importante: no dar por sentado que lo dicho, lo hablado o lo observado es común y que en todo estamos de acuerdo. Porque se puede y se debe disentir; saber que hay disenso es fundamental, sobre todo en qué aspecto se da el desacuerdo.

Debemos tener presente la distinción entre la idea sencilla y básica y las ideas complejas que son frutos del camino recorrido. Es importante saber que lo interesante no es sólo tener a quien seguir, sino despertar la iniciativa que llevamos dentro, estimulado por el seguimiento.

El anciano pregunta, pero todo lo que nos rodea nos pregunta, ¿qué estamos haciendo, por qué estamos, hacia dónde queremos ir? De lo contrario nos pasará lo del joven, que pensamos, analizamos, creemos que vamos por el camino correcto, pero no somos capaces de tomar la iniciativa de dar un paso más de lo que se nos exige. Lo importante es tener una idea, luego tomar la iniciativa de ir a otros lugares, conocer otras realidades, comprender un mundo diferente al que ya conocemos.

Todo nos permite crecer en conocimiento, en comprensión, en relaciones, más la iniciativa es nuestra. De lo contrario, cuando otros ya vienen de regreso, nosotros estaríamos con una actitud ambigua y estancada en el inicio, conformes en querer emprender la marcha sin dar el primer paso. Tampoco hay que considerar la vida como una competencia en la cual sólo avanza el mejor. Es importante recordar que no somos eternos y no podemos esperar que sucedan las cosas sin hacer ningún esfuerzo. La vida es efímera.

A veces actuamos como el joven de nuestro cuento y preguntamos, “¿Por qué no me llevaste? o ¿Por qué no me dijiste?” Pero sabemos que cada uno tiene la responsabilidad y debe poner el interés porque se sabe la importancia que tiene para sí mismo y para los demás, como aporte. Discutir con el anciano es no tener la razón, es dejar de pensar o que nuestro pensar no es nuestra facultad<sup>7</sup>. Por eso decimos que hay más que un lenguaje humano y sólo será entendible cuando se hace posible en la práctica.

Quizás es conveniente hacer aquí una breve observación acerca de la necesidad de hablar y pensar acompañado de la creatividad y sentido, para no tener posteriormente alguna confusión. La coherencia es fruto de acciones concretas. No se puede tener confusión entre la palabra y la acción sino que actúan con reciprocidad. No se queda en un sentido de probabilidades, sino de certeza. El lenguaje representa la certeza del pensar para la vida.

La observación es importante. Como hemos visto anteriormente, nadie piensa por otra persona sino que es ella misma la que descubre y describe, con la ayuda del entorno: este es el caso de las plantas, sus formas y tamaños, del canto del gallo. Es una exigencia de la vida avanzar en nuestro progreso de aprendizaje del lenguaje. En el caso del joven del cuento, él supuestamente tenía un compromiso consigo mismo y con su palabra empeñada. Desde el momento de la primera mañana debió asumir su responsabilidad. Tenía que aprender que no se puede tener una palabra con sentido si nuestra acción no tiene la fuerza para fortalecer el acompañamiento.

Esto sugiere la idea en que en el primer día, el anciano iba de primero, el joven detrás, con expectativas y con temor

---

<sup>7</sup> DREA

de hacia donde iba. El siguiente día estaba más cerca, más despierto, tenía una palabra eficaz para responder con calidad y capacidad.

El hecho es que el joven no debía depender. Aunque es comprensible que el desconocimiento puede producir temor, es el desafío interno a superar. Para eso es el desarrollo de los sentidos, escuchar, observar, analizar, tener su propia palabra y respuesta. Esta era la propuesta del anciano.

El interés de aquel joven no era muy contundente. Se había acomodado y había dejado de tener la fuerza necesaria para tener su propia palabra en coherencia con su actitud. Le faltó la relación estrecha entre palabra y actitud. No siempre se puede pensar que el comienzo sea un signo en que el final puede ser acorde y puntual. El conocimiento puede traicionar, puede abrir las puertas del egoísmo, de la vanagloria o la pereza en dar los pasos correspondientes que exige la realidad.

El joven al inicio nos muestra que distinguió claramente entre la actitud de las plantas y de los animales. Pero entre grados de certeza no logró dar muchos pasos sino que se conformó en acompañar al anciano. Este es uno de los desafíos, de que las personas que tienen su lenguaje, que han tomado su palabra, esperan que otros tengan la misma fuerza en tomar su propia palabra. No podemos conformarnos en identificarse con la palabra del otro.

### 1.1 Práctica cotidiana<sup>8</sup>

Los seres humanos debemos cristalizar los grandes momentos de la cotidianidad entorno a nuestra naturaleza. Es un

---

<sup>8</sup> Queremos usar aquí la palabra cotidiana como “renovadora”. La renovación no es un ideal sino un ejercicio permanente.

ejercicio permanente y cada día ofrece oportunidades para recrear integralmente. En muchos casos parece que se agotan las cosas nuevas e invaden las rutinarias. La fuerza y el interés con que se vive dan pautas a un desarrollo con valores. Sin reconocer que cada día abre sus puertas para nuestro ejercicio no se viven los momentos, no hay acercamiento, no hay una mirada al otro, porque no hay una mirada hacia adentro. Debemos pensar en que somos sembradores del buen pensar y sentir para que aparezcan las palabras con sabiduría, constructora y facilitadora de vida. La cotidianidad nos coloca frente a la visión de fortaleza; nosotros muchas veces hemos decidido por las debilidades. Las debilidades hacen desaparecer las fortalezas, porque se enraízan y se hacen parte de nuestra cotidianidad.

La vida cristiana es una práctica que envuelve la cotidianidad. Cada momento debe pasar por la experiencia de Dios-Cristo. El error es estatizar la experiencia cristiana en unos principios y conformarse con el conocimiento de los mismos. Esto hace perder su riqueza, su diversidad y su flexibilidad. Por el temor a perder el principio, base y fundamento, llegamos a perder la relación con Dios. En la cotidianidad se hace notorio lo divino de Dios que está en nosotros y en nuestros sentimientos<sup>9</sup>.

En la experiencia al vivir la vida surge la pregunta del porvenir junto con lo que se hace, se tiene, se piensa y los resultados acerca o aleja de la pregunta en dónde estamos, qué pasa alrededor y qué hacer frente a cada uno de los desafíos que se plantean. La mayoría tratamos de buscar alguna alternativa, sobre todo en lo escatológico<sup>10</sup>. Los seres humanos estamos inmersos en

---

<sup>9</sup> Panikkar, *De la mística*, 260.

<sup>10</sup> Wright Mills, *La imaginación sociológica*, 178. “En la actualidad los hombres buscan en todas partes saber dónde están, a dónde van y qué pueden hacer. —si es que pueden hacer algo— sobre el presente como historia y futuro como responsabilidad. Esas preguntas no puede contestarlas

lo cotidiano y a la vez con el sentimiento del quehacer en el futuro. La práctica cotidiana de vida es exigente, por lo que necesitamos enfrentarla con responsabilidad. Esto es lo que hace interesante la cotidianidad porque tiene que ver con las preocupaciones de tiempo, circunstancias y situaciones. La otra parte es de alegría y de éxitos. Por lo tanto necesitamos una práctica que revolucione constantemente nuestro hacer, decir, sentir y pensar. Esto es lo que nos induce el siguiente cuento.

#### UNA RENOVACIÓN DE LA PRÁCTICA

En cierta ocasión, tres hombres se encontraron perdidos en una noche de viaje. Caminaban y caminaban hasta que encontraron una casa y los habitantes de aquella choza mostraron su hospitalidad. Ofrecieron a aquellos hombres posada, café caliente, comida y ropa para dormir. Al amanecer los anfitriones invitaron a los hombres al desayuno. Con mucho interés aquellos habitantes de la casa les preguntaron a los tres hombres si descansaron y qué andaban buscando de noche. Luego les comentaron que no es bueno andar por esos rumbos. Perderse de día o de noche no era nada agradable, era muy peligroso.

Estos hombres respondieron que no les pasaría nada porque sabían como cuidarse. Tenían amigos que los llegarían a buscar. Conocían policías, abogados y sacerdotes. Después de comer y beber, se levantaron para marcharse. Antes de salir, preguntaron por cuál camino debían ir para llegar a la comunidad de las flores. El abuelo de aquella familia dijo, “Para llegar a ese lugar, es importante ir por el camino

del abogado, de los sacerdotes o de los policías, de la gente que les conoce”. Aquellos hombres, molestos e indignados por semejante respuesta, dijeron al anciano, “Nosotros sólo queremos que nos señale el camino y nos vamos”. Aquel anciano hizo justo lo que pidieron, levantó su brazo y les señaló el camino que pasa enfrente de su casa. “No se burle de nosotros,” dijeron con desaire. “Pero, ¿qué es lo que han hecho con nosotros?” dijo el anciano. “Les compartimos techo, comida, bebida y ropa para dormir, pero nos han ignorado, no nos mencionaron entre sus conocidos. ¿Acaso nosotros nada hemos hecho por ustedes?”

### Deshojando el cuento

La humanidad presente vive momentos de oscuridad y de estar perdida, porque no ha sido capaz de quitar sobre las personas el temor y la violencia.<sup>11</sup> Los seres humanos hemos desarrollado capacidades para adaptarnos y recrear situaciones y condiciones en cada época. Es importante tomar el tiempo necesario para tener conciencia en que todo confluye en lo cotidiano. Nuestro cuento nos indica que si tomamos conciencia de nuestra condición y situación actual seremos capaces de darle la debida importancia a la interrelación y las oportunidades que se presentan cotidianamente.

Cuando estamos inseguros clamamos por ayuda, pero cuando la ayuda se presenta nos olvidamos que pronto nos enfrentaremos a otras inseguridades. Es importante hacernos la pregunta para nosotros mismos y a nuestro interlocutor. La ayuda involucra a todas las partes, como semillas que germinan y se desarrollan inmediatamente. Esa es la razón

---

<sup>11</sup> Ana Margarita Gómez, Herrera Mena, Alfredo Sajid, *Los rostros de la violencia*. San Salvador: UCA Editores, 2007, 43.



de las preguntas “como amanecieron” y como resultado del sentimiento de satisfacción, atrajo una invitación al desayuno.

Uno de los aspectos importantes del cuento es mostrarnos que la conciencia del vivir de estos hombres, que dependen de los demás, los induce a la indiferencia con sus interlocutores. En lo cotidiano esta experiencia se repite y hace que los ausentes tengan una mayor influencia. Esto fragmenta, no permite el desarrollo de la armonía, y anula la compenetración entre los forjadores de la presente historia.

La experiencia indica que no importa el tiempo. Lo desagradable se hace parte de la experiencia, de la cual nadie más puede ayudar a menos que el necesitado esté consciente. Esta es la razón del por qué al repetir el anciano la respuesta, ahora resulta ser inaceptable.

La respuesta conduce a una situación viable o embarazosa. Es decir, no responde, sino que agrega una pregunta, que perturba nuestro entendimiento y conocimiento. De algún modo, es de recapitular, para estar consciente que la confrontación no es de afuera, no es externo. Ya está presente, ya es parte del pensar y cobra vida frente a los desafíos. No hay forma de escapar de esta realidad. No se sabe cómo, a menos que consideremos que toda pregunta ya tiene o es una respuesta. Dicha respuesta tortura el espíritu, porque es parte de la realidad.

---

152 La tendencia humana es culpar a los demás de la situación adversa. Queremos una respuesta, sin darnos la oportunidad de respondernos a nosotros mismos. Para el conocimiento del otro, se hace importante tener la pregunta adecuada y su respuesta para no producir una respuesta inconclusa, inadecuada e intransigente.

Lo cotidiano se debe aprovechar para el intercambio, para compartir los conocimientos. Es un acto humano, por lo que puede producir mayor acercamiento y construir un futuro prometedor. Para nuestro aprendizaje debemos considerar que las oportunidades de compartir deben ser libres y de ambas partes. Nuestra naturaleza humana es compartir, conocer, reconocer a los demás y nuestra necesidad de convivencia. La hospitalidad es una práctica cotidiana que se debe desarrollar con libertad. En ninguna circunstancia de la cotidianidad se agota la hospitalidad.

Lo anterior es posible si nos damos cuenta que la cotidianidad produce experiencia y esta es la que hace del ser humano centrar su atención en realidades concretas, para hacer preguntas y que ellas mismas sean respuestas. A continuación tenemos el cuento en el que la experiencia también tiene y da poder.



#### EL PODER DE LA EXPERIENCIA

Un joven llegó a la adolescencia y se puso enfermo. La madre y las hermanas estaban preocupadas por su salud, por lo que decidieron buscar un médico que lo curara. Llegaron al médico, quien al examinar al joven no encontró mayores síntomas. Por eso le recomendó que durante una semana ayunara y cocinara algunas plantas y les dijo que volvieran en cinco días. Aquel joven estaba en la edad de rebeldía, por lo que no tomó las medicinas que le recetaron ni mucho menos quiso ayunar. Por lo tanto no volvieron al médico.

---

153

Una hermana del joven y su madre escucharon que había una señora en la siguiente comunidad y que podía curar toda clase de enfermedad. Vivían lejos de la señora, pero aquella madre era tal su amor por su hijo que no escatimó esfuerzo, porque lo quería sano.

Cuando llegaron a su presencia, la señora los invitó a pasar a su posada. La madre le contó a la señora los problemas de enfermedad del hijo y que no hacía nada por tomar la medicina, ni ayunar para curarse.

La señora salió para la cocina y luego regresó con unas tasas llenas y dijo, “Disfrutemos este té que es delicioso porque alegra el espíritu y fortalece el alma”. Aquel joven tomó su porción y dijo que le había gustado.

“Joven,” le dijo la señora, “viendo bien tu caso, estás en un gran peligro que nadie podrá ayudarte después. Tu vida depende de un hilo nada más”. La señora dijo, “Este té que hemos tomado es mucho mejor tomarlo después de haber ayunado. Yo ahora me siento tan llena de vida, porque he ayunado y he tomado el té con ustedes. Si haces un pequeño esfuerzo por tomar este té, tu salud mejorará y tu vida se llenará de alegría.” El joven, al ver la sonrisa de la señora, al escuchar sus palabras que irradiaban paz, agradeció a la madre y hermana, siguió los consejos de la mujer sabia y se curó.

### **Deshojando el cuento**

Cotidianamente nos enfrentamos a desafíos que nos inducen a tomar decisiones con certeza y con posibilidades de equivocarnos, o simplemente quedarnos con una actitud de rebeldía. El joven enfermo más su edad muestra que el camino difícil está señalado. La ausencia de la experiencia puede llevar a la indiferencia y a perder las oportunidades que se presenten. En nuestro cuento la madre preocupada es acompañada por la hermana. En la realidad ningún enfermo acepta su situación. Nosotros los humanos solo nos preocupamos de nuestra situación si esta nos afecta socialmente, pero lamentablemente no solo el enfermo sufre los efectos.

Quienes son los responsables se ocupan de discursos baratos para dejar pasar el tiempo, retuercen las leyes, manipulan conciencias, y se presentan como víctimas y salvadores. Esta es nuestra cotidianidad social, cultural y religiosa. Unos se esfuerzan para superar las situaciones, otros no toman las medidas correspondientes para superar la sordera y el saqueo de la riqueza de la humanidad, actualmente castrado, sin futuro.

Nuestro cuento nos hace reflexionar social y culturalmente para darnos cuenta que nos encontramos ante una realidad en la que la experiencia puede trascender las actitudes más adversas. Se requiere de médicos de esta “civilización”, que colaboren a generar diálogo, comprensión y entendimiento de que la vida es don de Dios. Este don se experimenta si se sigue el camino de la libertad y la virtud, como dice Rousseau, cuyo resultado es la felicidad.<sup>12</sup>

Una de las actitudes que indica el cuento es escuchar, estar atento y buscar los recursos capaces de enseñarnos a vivir con ejemplo. Nos coloca frente a la cotidianidad, donde debe darse el poder de convencer, de ayudar y de superar la enfermedad de este siglo, la voracidad por el competir y considerar a todas las personas enemigas en potencia.

El médico hizo lo que sabía hacer: examinar, analizar los síntomas y recetar la medicina que consideró adecuado para el tratamiento de la enfermedad del joven. La señora hizo lo mismo. La diferencia radicó en que ella hizo que todos bebieran la medicina que les recetaría. Sobre todo es que no habló del ayuno, sino compartió su experiencia de ayuno. Les dijo de la importancia del ayuno y sus gestos fueron capaces de acompañar sus palabras.

---

12 J.J. Rousseau, *Discurso sobre el origen de las desigualdades*. Barcelona: Alba, 1999, 7-8.

Por otra parte, la actitud de rebeldía es parte nuestra constante. Todas las ideas buenas a falta de un ejemplo, de degustar junto al otro, no se les da toda la importancia que tienen. Nuestro cuento nos lleva a considerar la difícil situación social, con similitud con la adolescencia, mas la enfermedad y la rebeldía del joven se agudiza y se coloca la vida en situación de riesgo.

Para efectos sociales, siempre se encontrarán personas como la madre y la hermana. Están atentas a las novedades que conduzca a una relación y bienestar humana. También nos enfrentamos a los consejos buenos pero sin ánimo para aplicarlos. La señora no hizo nada contraria a las indicaciones del médico. Aquí está el secreto: no hacer comparaciones, porque el tiempo revelará. Lo importante es dedicarse a hacer lo mejor.

Sin lugar a dudas hay esfuerzos en crear condiciones de esperanza para los pueblos y entre los pueblos. Las contradicciones y adversidades están añejas, las imposiciones inmovilizan, las decisiones son impuestas sin que los pueblos actúen con voluntad. La humanidad se debate en una actitud de adolescente frente a imposiciones, con engaños de tiempo en tiempo y de períodos en períodos. El despojo se da continuamente contra la humanidad y contra la misma naturaleza. Hoy es importante forjar una convivencia entre la razón y la cotidianidad, entre pueblos y entre las personas para volver a su humanidad.

### 1.2 Convivencia entre razón<sup>13</sup> y cotidianidad

156

La mayor riqueza de la humanidad es su capacidad en armonizar todas las partes de su vivencia y conocimiento.

---

13 Nugent, *El conflicto de las sensibilidades*, 84. “La racionalidad que se construye desde la experiencia moderna del mundo popular es la racionalidad de la acción colectiva que reconoce la existencia libre de los in

Al abandonar su naturaleza humana se ha creado una “nueva humanidad” que le enajena y cada día vive en total pobreza. La misma humanidad ha trazado nuevas fronteras y nos confrontamos con nuestros límites creados<sup>14</sup>. Lo que hace importante e interesante es nuestro comportamiento pendular, del extremo de bien al otro de maldad. Ante esta realidad algunos consideran que se debe eliminar a los malos, otros suponen que son las teorías las que no funcionan y deben dejar de ser dogmas. Pero sin tomar en cuenta el peso del pasado y las frustraciones anteriores, no se puede hablar de convivencia porque las razones se han usado de distinta manera y de intereses. Nuestra cotidianidad manifiesta todas estas condiciones limitadoras y nos esclaviza en pensar en que lo bueno es absurdo.

La razón está siempre presente en todos los asuntos humanos.<sup>15</sup> En algunos casos produce libertad; en otros, aparece como el acicate en la cotidianidad. Sin embargo, la cotidianidad también demanda a la razón y a la libertad, según Mills, al decir hace años, que la razón y la libertad son dos valores en riesgo, porque no están coordinados sino separados y en muchos casos, uno contra el otro.<sup>16</sup>

---

dividuos. Una acción social es racional en la medida que permite la libre asociación de los individuos, sea para reclamar derechos conculcados, sea para la disposición del tiempo libre en solidaria convivencia. En otras palabras, la voluntad racional es la voluntad democrática.

14 H. Marcuse, K. Popper y M. Horkheimer, *A la búsqueda del sentido*. Salamanca: Sígueme, 1998, 68. “Cualquier ser limitado –y la humanidad es limitada-, que se considera como lo último, lo más elevado y lo único, se convierte en un ídolo hambriento de sacrificios sanguinarios, y que tiene, además, la capacidad demoníaca de cambiar de identidad y de admitir en las cosas un sentido distinto”. Marx Horkheimer en el “Anuario Schopenhauer”, 1961.

15 Wright Mills, *La imaginación sociológica*, 180.

16 *Ibíd.*

La razón y la cotidianidad se expresan y es por eso que la persona debe tomar su palabra para expresarse.<sup>17</sup> No hay duda de que este consejo es un aliciente que a la vez es una utopía. Para que las palabras sean la expresión de nosotros mismos deben ser auténticas y espontáneas.<sup>18</sup> Quien tiene su palabra ayuda a encontrar el camino para la calidad de vida. Para eso debemos atención al cuento siguiente.



#### EL VERDADERO MAESTRO

En una comunidad lejana, la gente estaba deseosa de aprender de un maestro sobre cómo mejorar su calidad de vida. Después de los trámites y los días de espera, llegó a la comunidad un distinguido maestro. La alegría era visible, las sonrisas, la calurosa bienvenida, en fin una verdadera fiesta al ver cumplido en parte su sueño.

Aquel maestro veía las formas de las casas y como estaba vestida la gente, y además era muy conocedor de sus aspectos religiosos, políticos, económicos, sociales y culturales. Sin más, construyó su teoría sobre la gente y las necesidades de aquella comunidad. Sus oyentes mostraban su disposición a escuchar la sabiduría que destilaría de los labios de aquel maestro. En efecto, la gente pensaba que era un gran maestro. Éste insistió en que la comunidad debía superarse. “Para ello debe ver, juzgar y actuar, pues allí radica la importancia de la instrucción para la vida,” decía el maestro. ¡La gente le aplaudía con tanta emoción! La gente admiraba su conocimiento, y el maestro por la

---

17 Mis grandes amigos y maestros Guillermo Cook y Richard me motivaban con sus consejos en que es bueno tomar mi palabra. Mi verdadera expresión sería desde la palabra. 1996-2000, notas personales.

18 Leperlier, *La comunicación pedagógica*.

respuesta de la gente, pensó que lograba sus propósitos. La gente compartía sus ideas con alegría.

Había tanta recepción de aquella comunidad que el maestro creyó que era la oportunidad más grande de mejorar la calidad de vida de toda una comunidad. Pensó que estaba en el momento preciso para que esa gente se levantara y mejorara su vida de una vez por todas.

Al final de su enseñanza dijo, “He visto cómo han trabajado. Ahora deben poner en práctica lo aprendido para mejorar. ¿Qué pueden hacer?” Los participantes guardaron un silencio profundo. Volvió a preguntar el maestro, “¿Cómo practicarán lo aprendido?” Nuevamente el silencio acompañó aquellas palabras. Ya molesto les dijo, “¿Hemos invertido este tiempo y me parece que para nada ha servido?”

También el silencio antecedió a las palabras de uno de los ancianos presentes. Él se levantó y le dijo, “Maestro, es bueno todo lo que nos ha enseñado. Hemos aprendido mucho. Nosotros le prestamos toda nuestra atención. Sólo una cosa hizo falta, que usted nos escuchara para practicar juntos lo aprendido”.

### **Deshojando el cuento**

Definitivamente es importante el encuentro entre maestro y comunidad. Debemos atender a la solicitud de nuestro cuento en considerar que la enseñanza tiene dos partes, el dar y el recibir. Este es el intercambio que da oportunidad a todas las partes. La racionalidad sobre las realidades es un ejercicio permanente de todos. Es importante la disposición de la gente, a la vez es de mucho interés en aprovechar la emoción para expresar sus conocimientos, con sus aciertos y desaciertos.



El presente cuento nos coloca frente a una estrecha relación entre el aprender, el conocer y el aceptar la enseñanza interactiva. Se hace importante que las personas se compenetren en la enseñanza-aprendizaje. Si se atiende el límite entre maestro y alumnos, es escabroso el camino por recorrer, porque se consideran unas ideas de poca importancia, por lo tanto otros imponen otras. Al final siempre se busca una respuesta adecuada a la que se quiere escuchar.

El anciano nos coloca frente a la realidad de que el que escucha también desea ser escuchado. La práctica de toda enseñanza es una responsabilidad de todos. Hay un accionar en la dimensión educativa; el compromiso es de todos. Es importante comprender que el proceso es integral. Ponerlo en curso implica la fusión entre práctica y aprendizaje-enseñanza. Una conciencia de enseñar involucra un conocimiento de aprender junto con la otra persona. Esto es lo que hace posible comprender la importancia de ver con agudeza, para observar no solo las partes que todos ven, sino aquellas partes que requieren mayor dedicación. Para profundizar nuestro entendimiento tenemos el siguiente cuento, “Buscando donde no hay nada”.



#### BUSCANDO DONDE NO HAY NADA

Un hombre recién llegado a la comunidad consideraba que tenía razón en todo. Para compartir su sabiduría visitó a un vecino con la idea de darle unos consejos prácticos sobre la vida. Aquel vecino estaba afanado por seleccionar la mejor semilla de maíz para sembrar al día siguiente. En su mente pasaba la idea que con la mejor semilla tendría una mejor cosecha para el próximo año.

“¿Qué haces, vecino?” preguntó el hombre. El vecino

le contó que estaba en un momento especial, porque la selección de semilla es algo trascendental, pues trasciende el presente. Se sueña con lo que sucederá dentro de un año con su cosecha. Sin más, el hombre dijo, “Pienso que eso es muy a largo plazo, debes pensar en cosas a corto plazo, para estar listo para atender las necesidades inmediatas”.

Al cabo de escuchar tanto consejo tras consejo, el campesino se cansó y le preguntó al hombre, “¿Qué comerás hoy?” “Maíz,” dijo el hombre. ¿”Y mañana?” preguntó el campesino. “Maíz,” respondió el hombre. “¿Dentro de un año?” preguntó el campesino. “Maíz,” dijo el hombre.

El campesino le dijo, “Veo que ninguna de tus ideas o tus razones te dan de comer, mucho menos a mí. Pero estoy seguro que comerás de mi cosecha de maíz dentro de un año. ¿No crees que estás medio loco con tantas razones y nada de cosecha?”

### **Deshojando el cuento**

Todo consejo involucra, además de las personas, las intenciones, las circunstancias y las voluntades. Llegar a una comunidad y dar recetas es arriesgarse a quedar en entre-dicho. El consejo es bueno pero se hace más lúcido si acompaña el conocimiento, la manera de vivir y el quehacer de las personas de la comunidad.

Cuando se marca una diferencia o distancia entre las personas, se experimenta una contradicción en la comunicación, que cada vez puede complicarse. En todos los ámbitos de la vida los consejos van y vienen. Algunos son oportunos, otros llegan a destiempo y otros se quedan en espera de una oportunidad.

No todas las ideas encuentran inmediatamente una tierra fértil. Para que funcionen requieren de tiempo, espacio y conocimiento. Los plazos están sujetos a distintas circunstancias y adecuado al conocimiento del interlocutor. El campesino espera que el consejo abone su anhelo de tener comida sobre todas las cosas.

Ahora nos encontramos ante otro hecho importante, como lo es la oralidad. Distintos pueblos desarrollan la oralidad como un recurso para su historia, para el aprendizaje de sus tradiciones y para la transmisión de la sabiduría, lo que pasa a ser un desafío a la palabra escrita.

## 2. Desafíos de la oralidad<sup>19</sup> a la palabra escrita

Podemos decir que la oralidad es un ordenamiento de la naturaleza humana, independiente de la relación que se haga con los animales. El desarrollo de la oralidad en los pueblos ha demostrado ser capaz de mantener en equilibrio la vida. De alguna manera la modera. En distintos momentos le agrega, en otros le recorta, le suma o le resta. También con el correr del tiempo la oralidad ha sido alterada profundamente por la presencia y la acción del ser humano en distintas épocas.

La oralidad puede perturbar, pero es de importancia considerar que sigue siendo espontánea. Esto es lo que la hace dinámica, porque su uso racional altera e integra el conocimiento. Se parece al universo de la ecología: los árboles, los animales, los ríos, los océanos, la basura, cada uno con su ritmo. Toda alteración de la oralidad puede provocar equivocaciones o desastres porque es como el átomo y la energía.

---

<sup>19</sup> Adolph Gesché, *Dios para pensar II, Dios - el cosmos*. Salamanca: Verdad e Imagen, 1997, 9. "Un Dios que habla es un Dios al que uno comprende."

La oralidad hace que los seres humanos conserven y se acrecienten en la medicina preventiva y curativa. Consejos de salud van y vienen, aúna esfuerzos con la palabra escrita. Podemos decir que en muchas otras áreas hay un incremento de conocimientos. Pero podemos ver que el uso indebido de la oralidad encadena, pues cambia de naturaleza, pierde el control por falta de regulaciones y crea el caos.

En muchos casos se coloca sobre la oralidad la palabra escrita a la que se le considera de mayor importancia. Se afirma en distintos niveles culturales que lo escrito es un conocimiento amplio y constatable. Sin embargo, en pleno siglo XXI asistimos a la época en que la oralidad no sólo ha sobrevivido, sino que ahora presenta su desafío, por lo que no se puede dar por sentado que el conocimiento sólo sea escrita u oral, como tampoco tiene un sólo sujeto productor y/o receptor.<sup>20</sup>

En nuestro contexto latinoamericano es de afirmar la necesaria interdependencia entre la palabra escrita y la oral. Un ejemplo de esto es nuestro mundo religioso. En nuestra experiencia dialogamos con Dios y al mismo tiempo hacemos lectura de los textos sagrados, que se considera el diálogo de Dios con nosotros. Lo más sorprendente es que en todas las culturas aparece el diálogo con Dios. No es un invento de nuestro tiempo, por lo tanto hay intercambio entre el humano y su Creador, en las dos vías, oral y escrita.<sup>21</sup>

---

20 Humberto Eco, *Los límites de la interpretación*. 2ª edición. Barcelona: Lumen, 1998, 298.

21 Gesché, *Dios para pensar*, 79. “Con el Dios bíblico es totalmente diferente. En sorprendente diálogo, camino de Sodoma y Gomorra (Gén 18, 16-33), Abrahán no titubea en pensar que las decisiones de Dios no son irrevocables y que uno puede llegar a ablandarle, lo cual es justamente la característica de un auténtico intercambio, en el que nada ha cristalizado de antemano. Esta audacia de Abrahán constituye el paradigma de una constante del Antiguo Testamento, que se encuentra tanto en Jonás como en Moisés, en las filas de los profetas y entre los orantes de los salmos.”

Lejos de desestimar el valor de cada una, la palabra escrita y la hablada llevan el germen de la personalidad.<sup>22</sup> De la individualidad y el pensamiento se hace colectivo porque expresa realidades propias, conocidas y vividas, habladas y escritas.

Aunque el mundo técnico-académico da supremo valor a lo escrito, no suprime ni altera la importancia que tiene la oral. Es común escuchar dichos en los discursos, los cuales son más vivos cuando se dicen, no cuando se leen. No conocemos casos de una lucha entre lo escrito y lo oral. Lo que sí es afirmativo es que el mundo académico cada vez más considera la importancia de la oralidad. Esto hace considerar su amplitud propia, envuelve generalidades y particularidades. También es especial o comprobable. Se entiende que ambas, escrita y oral, se apoderan de los espacios. Es de reconocer que ambas son lenguajes.

Un lenguaje escrito que no reconoce el valor de la oral o viceversa, pierde belleza y brillantez. Como dice Panikkar, hasta “perdemos el sabor de las palabras.”<sup>23</sup> Puede resultar llamativa la palabra, sea escrita u oral. Para eso tenemos el siguiente cuento.



#### EL JUICIO QUE HAY QUE JUZGAR

Ocurrió una vez que en un pueblo lejano, los vecinos llegaban ante el Juez con casos muy insignificantes, porque a la gente le parecía interesante ver cuando el Juez abría su libro y leía. La gente se retiraba del lugar, para continuar el mismo juicio ante el anciano de la comunidad. Como el juez no entendía

---

22 Crisanto Armando Meléndez, *El enojo de las sonojas. Palabras del ancestro*. Tegucigalpa: Editorial Cultura, 2002, 120.

23 Panikkar, *La nueva inocencia*, 96.

esa actitud, llamó al anciano respetado por la comunidad por su sabiduría y la manera equilibrada en juzgar los casos de los vecinos. Sin más, al día siguiente apareció un caso. El Juez dijo a los vecinos presentes que juzgaría en este caso el anciano y que su papel sería de secretario del anciano. Sin más, la gente se retiró antes que el anciano juzgara. El Juez, sorprendido por esa actitud, preguntó al anciano, “¿Por qué se retiró la gente?” Sin darle tiempo al anciano en responder, le hizo otra pregunta, porque estaba intrigado. “¿Usted no se siente ofendido que su gente lo haya dejado sólo?” El anciano, con toda tranquilidad, le dijo, “No, señor Juez, al contrario me siento feliz que la comunidad pueda hacer la diferencia entre un Juez que dialoga, escucha a todas las partes y les da la razón en la que la tienen. Lo que a esta gente le parece pintoresco es su manera de juzgar, porque sólo abre el libro, lo lee y se da por juzgado el caso”.

### **Deshojando el cuento**

Es un hecho importante considerar que en distintos campos del saber humano la oralidad esta presente. El mayor desafío es la comprensión de la misma y la manera en que se interprete su relación con la escritura. Lugares donde la oralidad es la vía de aprendizaje e intercambio, conciliación y reconciliación, la lectura tiene otra indicación. En esta comunidad, no cabe ninguna duda en que el Juez juzgaba los casos. Luego, la gente asistía ante el anciano y este refrendaba los juicios del Juez. Notamos claramente que la actitud de la gente que no está acostumbrada al ámbito de la escritura, hace que la oralidad intervenga. Para la gente no hay un desmerecimiento de uno, sino la complementariedad en la comprensión.

Nuestro cuento nos informa que son casos de menor importancia. No cabe ninguna duda que en casos de

trascendencia la gente apoya lo escrito, porque comprende el límite del diálogo. En los casos de normas, no se ha aprovechado el caudal de conocimiento que se encierra en la oralidad. En muchos aspectos de la vida se puede considerar que el conocimiento que se desarrolla en la oralidad es una reserva. Como dice Freidel, para reconocer que es una reserva es importante penetrar en uno mismo.<sup>24</sup> Esto hace hallar la manera de dialogar entre oralidad y escritura que son partes de una visión del mundo. Para ir por la senda del entendimiento de la escritura y la oralidad, nos auxiliamos en el siguiente cuento.



#### APRENDIZAJE DE LA LUZ

En el pueblo llegaba un predicador de una religión. Siempre repetía que la palabra que se lee es Luz. Incitaba al pueblo a salir de la oscuridad por medio de la luz para que no tropezara. Derrochaba las palabras para explicar sobre la luz y la oscuridad. Criticaba a las personas que no seguían la luz, diciendo que habían dejado de ser inteligentes, que eran incapaces y por lo tanto torpes y tontos. En una noche menos esperada, un anciano encontró a un hombre caminando de un lado a otro y luego identificó que era el predicador.

“¿Qué te ocurre?” preguntó el anciano. “Estoy buscando una dirección. Estoy perdido porque no soy de este lugar,” dijo aquel hombre. Al cabo de dar muchas razones aquel hombre, del por qué estaba perdido, el anciano le dijo, “Hombre, ¿por qué todo tienes que explicar? Si dices que las palabras son luces, use las mejores y deja que alumbren”.

---

24 Daniel Freidel, Linda Schele, Joy Parker, *El cosmos maya. Tres mil años por la senda de los chamanes*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2001, 10.

El predicador dijo, “Necesito tu ayuda. Por favor ayúdame, antes que sea muy tarde.” El anciano le respondió, “Hombre, parece que la mejor prédica es cuando nos ayudamos y nos comprendemos. Llegamos a conocernos y la luz se hace presente”.

### Deshojando el cuento

Es común la llegada de predicadores en los parques de los pueblos. Sus discursos los presentan con connotación de legalidad, por el simple hecho de que dice la “escritura”. Presentan que es legítima cualquier acusación porque esa escritura condena los “pecados”. Y se antepone la “justicia de Dios” contra la de las personas.<sup>25</sup> Esto es lo que hace comunicar las condenas contra las personas que no profesan esa religión. Pero hay una ausencia del ser humano concreto que es más que predicador o pecador.

En este caso la escritura se usa para anular y provocar el *shock*, hasta que la persona sea vulnerable y acepte una condición deplorable. Aquí vemos cómo escritura y oralidad se juntan y se nutren, pero para provocar una negación del ser. Parece darse una extensión de los deseos del predicador, aquello que no ha podido ser porque es humano como todas las demás personas. Se parece al consumismo que nos presenta Fromm, porque discurso y texto devoran un mundo de seres humanos, y los hacen sujetos exclusivos.<sup>26</sup>

---

25 F. Javier Blázquez-Ruiz, *Estrategias de poder. Xenofobia, “Limpieza étnica” Insumisión*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1995, 28.

26 Erich Fromm, *¿Tener o ser?* 16ª edición. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2002, 43.



La anulación del otro pronto nos hará saber que nos hemos invalidado. El reconocimiento del otro es nuestro reconocimiento de ser seres humanos, con posibilidades de apoyo mutuo.

Todo tiene un límite y no hay conocimiento que tenga todas las respuestas para todo. No hay ignorancia que no tenga respuesta a alguna situación concreta. El anciano poco sabía o tal vez nada conocía de la Escritura, pero tenía claridad en lo que respecta a la luz y las palabras.

El colocar la práctica de una religión como inteligencia contra la incapacidad o torpeza de otras, es una irreverencia a la vida misma. ¿Acaso un rosal que da flor blanca es torpe porque no da una flor roja? El anciano en nuestro cuento nos muestra que el esclavo de la palabra puede ser libre en la medida que se transforma en su espíritu. Deja que las palabras alumbren y sean libres porque es independiente del ser humano. Pero no puede ser un “nuevo hombre” por la palabra si esta sólo condena para imponerse,<sup>27</sup> porque mata el espíritu y en nada se diferencia con las viejas formas de patrón y capataz.

Lo interesante es el diálogo que produce un nuevo entendimiento de sí mismo y del otro. Se llega a conocer cuán profundas son las palabras y cuánta energía pueden generar. Nos unimos a la idea del anciano que la mejor prédica es la acción producida y que ésta es una manifestación de la luz presente.

---

<sup>27</sup> Leopoldo Zea, *Filosofía de la historia americana*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1978, 83.

## 2.1 Encuentro entre conocimiento<sup>28</sup> racional y conocimiento<sup>29</sup> de diversos sentidos

El anhelo de todo ser humano es el conocimiento. No un simple conocimiento, sino el que pueda trascender todo el contexto, sin la arrogancia de que sea universal en su totalidad. Esto no es posible porque es claro que en todas las épocas se han tenido grandes pensadores que luego cayeron en descrédito, sea porque fueron superadas sus propuestas o cayeron en desuso.<sup>30</sup>

La importancia del encuentro entre los conocimientos es siempre una pregunta por hacer. Las racionalidades de los conocimientos son sendas por recorrer. Para caminarlas, nos

---

28 José Aparicio Gomes Moreira, *Conquista y conciencia cristiana. El pensamiento indígena y jurídico teológico de Don Vasco de Quiroga*. Colección 28. 500 Años. Quito: Abya-Yala, 1990, 106. “A partir de la llegada de los primeros europeos al continente americano en 1492, españoles y portugueses empezaron a plantearse una serie de cuestiones nuevas a su conciencia, a preguntarse por el sentido de su presencia en otras tierras y de su “misión” entre unos pueblos de los que hasta entonces no se tenía noticia de su existencia. ‘¿Quiénes son esas gentes nuevas? ¿Son personas humanas racionales como los europeos? Son suficientemente capaces para recibir la fe cristiana? Es lícito someterlos por la fuerza y utilizar su trabajo? ¿En base a cuál estatuto jurídico es legítima la apropiación europea de esas tierras?’”

29 Alain Coulon, *La etnometodología*. Colección teorema. Madrid 1987, 56-57. El modo de conocimiento práctico es “esa facultad de interpretación que todo individuo, erudito o profano, posee y pone en práctica en la rutina de sus actividades prácticas cotidianas... Procedimiento regido por el sentido común, la interpretación se plantea como indisoluble de la acción y como compartida igualmente por el conjunto de los actores sociales... El modo de conocimiento erudito no se distingue en nada del modo de conocimiento práctico cuando se considera que están confrontados a un problema de elucidación similar: ninguno de los dos puede desarrollarse fuera del manejo del “lenguaje natural” y sin poner en juego una serie de propiedades que les son referentes (Ibid.,70)

30 Jürgen Habermas, *Conciencia moral y acción comunicativa*. 3ª edición. Barcelona: Peninsulares, 1994, 11.

auxiliamos en la pregunta de Panikkar, “¿En qué sentido podemos tener afirmaciones universales si éstas dependen de un contexto particular y no tenemos un contexto universal?”<sup>31</sup>

Panikkar se coloca en la génesis de la realidad del conocimiento, porque los conocimientos son diversos, de la misma manera, las razones que les dieron existencia. En principio cada conocimiento cuenta con su propio universo. Descansa en el contexto y en hombres y mujeres que piensan y que sus pensamientos son producto de sus contextos. Son personas con inquietudes, con preguntas-respuesta o búsquedas. Es decir, todo conocimiento tiene una fuente pero esto indica que hay diferentes fuentes que producen los conocimientos propios.

Por aparte están las motivaciones externas, que afectan de alguna manera los conocimientos existentes. Lo que sí todos los seres humanos tenemos en común es ser parte del principio de la creación de conocimiento. El proceso de cada conocimiento es misterioso, pues no se ha podido explicar, ni tampoco habrá una satisfactoria explicación. Lo que nos parece importante es que todo conocimiento es dinámico, da su propia existencia y se mueve hasta ser compartido. Una razón de esto es lo que podemos afirmar junto con Panikkar, que “Somos de la misma raza.”<sup>32</sup>

Para profundizar nuestra reflexión del encuentro entre conocimiento racional y diversos, nos auxiliamos con el siguiente cuento.

---

31 Panikkar, *La intuición cosmoteándrica*, 33.

32 Panikker, *Cosmovisión*, 37.



## LA LUCHA DE IDEAS

Una vez discutían fuertemente dos personas sobre cómo conservar la naturaleza. Una de ellas hablaba de la ciencia, los avances en materia de la ecología, las formas científicas de conservar la naturaleza. La otra argumentaba que es importante la inversión para proteger áreas boscosas, todo por el medio ambiente, que los recursos naturales se aseguran en manos de inversionistas, lo cual es posible si se deja que los hombres visionarios participen. Las dos pensaban que sus propuestas eran las ideales, por lo tanto, ninguno aceptaba la idea del otro. Les parecía perder prestigio y originalidad si no se aceptaba su propuesta.

Una campesina que venía del campo, trayendo leña sobre su cabeza, descansó junto a las dos personas que discutían y escuchó los argumentos. Esta mujer se armó de valor y dijo, “Señores, hay una manera sencilla de saber cuál es la idea acertada”. Cada uno esperaba que la campesina apoyara una idea, pero la campesina hizo que cada uno decidiera.

La mujer dividió en dos partes su leña y puso ante cada uno cada parte. Luego les dijo, “La idea que encienda primero la leña que tiene enfrente, esa será la única, la verdadera, genuina y excepcional”. Las dos personas, al unísono, le dijeron a la mujer, “Eso es imposible”. “Imposible,” repitió la mujer. Ambas volvieron a decir, “Imposible”.

La señora juntó nuevamente su leña y les dijo, “Entonces, ¿por qué discuten si saben que sus ideas son incapaces de hacer algo concreto? ¿Para qué sirven?”

### Deshojando el cuento

Es obvio que la ciencia se coloca en la balanza, muchas veces, al lado de la inversión. Otras veces se dan discusiones acaloradas

para imponer una idea. Nuestro cuento nos permite conocer otra idea que no se pone a discurrir, sino a hacerse valer por lo concreto. No descalifica, pero es capaz de hacer que las ideas que no pueden hacerse práctica se auto-valoren y den por hecho su fortaleza o su debilidad. Las ideas son como la religión o la política: se colocan en contra de las otras o dialogan con ellas. De la misma manera entendemos que algunas impulsan o mantienen el status quo, otras rechazan y profetizan contra él.

El conocimiento diverso se orienta por la realidad. Tiene de referencia inmediata la experiencia y la visión del mundo. El discurso se apoya en la realidad. Los conocimientos pueden servir de espejo uno al otro. Así como reconocemos que hay una diversidad humana,<sup>33</sup> de la misma manera encontramos la diversidad de conocimientos.

La acción, los recursos naturales, más la disposición, colocan las cosas en sus dimensiones. La mujer los invitó a ver la realidad que plantea sus ideas. Sin embargo, hay otra postura, la idea de comprar cuando no se gana en la discusión. Comprar todo es una manera de pensar, pero no siempre todo se adquiere con dinero. Para nuestra comprensión tenemos el siguiente cuento.



#### NO SE PUEDE COMPRAR TODO

172

Una persona de muchas lecturas y de mucha riqueza llegó a pensar que era un sabio. Consideraba que era tanta su sabiduría que superaba a muchos sabios juntos. Un día decidió escuchar a sociólogos, políticos y teólogos para comparar su sabiduría en todas estas artes. Entre los

---

<sup>33</sup> Wright Mills, *La imaginación sociológica*, 146.

asistentes había una mujer que no mostraba ser sabia, ni siquiera mencionada entre los especialistas.

Comenzó la presentación y, uno por uno, disertaron los especialistas. Nada daba muestra de estar de acuerdo o en desacuerdo con la idea del otro. La mujer que estaba presente sí lo hacía, pero era extraña entre los eruditos. La persona sabia no se dio por satisfecha de las presentaciones. Pero la presencia de la mujer le provocó duda. Decidió ir donde estaba la mujer y se paró frente a ella., La quiso sorprender con ofrecerle un espacio de tiempo para que compartiera su conocimiento.

Ella dijo, “No, señor, a todos ellos les has dado tiempo para prepararse y a mí nada, eso sería muy injusto”.

El sabio estaba tan interesado por el conocimiento de la mujer que decidió ofrecerle dinero, siempre y cuando los especialistas opinaran afirmativamente sobre sus ideas.

La mujer dijo, “Señor, a ellos no les has ofrecido dinero, por lo tanto tampoco sería justo que yo recibiera su dinero”. El sabio se sintió desafiado y le dijo, “Mujer, si tu idea es buena, te bautizaré como sabia y te daré dinero”. Ella dijo, “Señor, eso no tiene sentido, porque los dos seríamos sabios y con dinero”. El hombre, viendo que era tan importante la discusión con ella, dijo, “Declaro ante todos ustedes, si esta mujer presenta un conocimiento insuperable, renuncio a mi conocimiento, seré su discípulo y le daré el dinero que quiera”.

“Señor,” dijo ella, “si renuncias a tu conocimiento y me das tu dinero, desaparecerían los eruditos y yo no tendría necesidad de venir a escuchar, ni de buscar otra idea, mucho menos buscar dinero. Sería una mujer de especie rara en este mundo”.

### **Deshojando el cuento**

La competencia para tener el mejor o superior conocimiento se da en todos los niveles. También hay personas que no se dejan sorprender porque tienen una manera de vivir y estar en este mundo. Siempre hay una justificación de la competencia, de pensar que las discusiones son inversiones para conocer los distintos conocimientos que flotan en el ambiente. En las discusiones se presentan las más variadas posiciones y cada una con su verdad.

Están las personas que no quieren integrar absolutamente nada de lo que consideran de menor importancia, para no deslegitimar lo bueno. Otras tienden a respetar y tolerar, pero sin el compromiso de sumar a lo suyo parte de los otros conocimientos. Un grupo minoritario considera la integración, pero sin mayores implicaciones.

Nuestro cuento nos enseña que hay un prejuicio contra los distintos conocimientos. Como dice Corvalán, es importante renunciar a los prejuicios<sup>34</sup> contra lo que consideramos menor o de pueblo, o desigual con respecto a la cultura superior.

Sin lugar a dudas la venta del conocimiento se considera natural, pero también hay personas que ponen en relieve que el dinero no lo es todo. Las tentaciones pueden ser grandes, pero mayor es la dignidad. Para los pueblos indígenas todo lo que se vende es parte de la dignidad. Este es un aporte a nuestro mundo actual de consumismo. La mayoría parece niño de pecho,<sup>35</sup> como dice Fromm, que no se sacia y por lo tanto el consumo y el dinero se vuelven indispensables.

---

<sup>34</sup> María Eugenia Corvalán, *El pensamiento indígena en Europa*. Bogotá: Planeta, 1999, 17.

<sup>35</sup> Fromm, *¿Tener o ser?*, 43.

Cada vez resultan tener mayor importancia y desplazan al ser humano en su dignidad.

La mujer nos coloca frente a una realidad que requiere de mucho esfuerzo. Las tentaciones de fama, de prestigio y dinero tienen la magia de atraer y hacer renunciar a los principios en que se cree.

Estamos frente a varias maneras de actuar y a distintos conocimientos. Al unirlos notamos la complejidad, a la que estamos invitados a adentrarnos en su seno y escudriñar las motivaciones al que se aferra. Esto es lo que hace tener criterio para valorar lo pertinente, los aportes de la oralidad y escrita de la palabra.

## 2.2 Valorizar la actualidad, la oralidad y escritura

Lo actual y presente sigue siendo la palabra, sea esta comunicada de manera oral o escrita. El hablar y escribir son dos maneras y cada una con su importancia. A la vez cada una con contenido distinto, porque hay una variedad de lenguajes<sup>36</sup>. Hay expresiones distintas sobre un mismo asunto, porque se desarrolla junto con la experiencia del ser humano en movimiento. Como dice Eco, “hablar es poner historias en escena”.<sup>37</sup> Podemos deducir que este proceso también se aplica a la escritura.

No se puede comparar la oralidad con la escritura. Los que venimos de la tradición oral hemos visto lo sobrevalorado o la preponderancia de la escritura en nuestro medio social. En

---

36 Universidad de Costa Rica. *Comunicación y lenguaje*. Cátedra de Castellano, Escuela de Estudios Generales. Segunda edición revisada y ampliada. San José: UCR, 1980, 13.

37 Eco, 302.



la medida que cobra valor la oralidad, también se ha dado en auge en ser pueblos más visibilizados. Una trampa de la realidad es meter a los pueblos a los museos, lo cual justifica en que así fueron y así eran. Hay cambios, pero, como dice Garr, hace falta más, y todavía muchos pueblos están alejados de todo y no todos están en la sintonía de lo “occidental” para ser pueblos. Pero sí, consideramos de importancia escudriñar cómo en todos los pueblos hay influencia de la modernidad<sup>38</sup>.

También es de reconocer las luchas y desafíos internos entre lo conocido o lo considerado como supremo. Esto tiene que ver con la manera de tratar de convencer a los demás de la supremacía de una manera de ser. Otros miembros se han dado cuenta de su propia realidad y sus conocimientos y que son aportes valiosos para la vida en muchos campos<sup>39</sup>. Para reflexionar de manera específica tenemos el siguiente cuento.

#### LA MAGNITUD DEL ESCRIBIR A TIEMPO

Una persona de letras estaba en el pueblo y escribía todo lo que veía. La gente, al verla escribir, la llegó a conocer como “escribano”. Un día escuchó el escribano a una anciana decir que ese día tenía una señal para la comunidad, pero el escribano no llevaba su nota y, por lo tanto, no escribió esa mañana. Llegó la tarde y se puso a escribir pero no recordaba exactamente lo que escuchó de la anciana.

Al día siguiente, tomó sus notas para entrevistar a la anciana para que le compartiera sus comentarios. Con entusiasmo

38 Thomas M. Garr, *Cristianismo y religión quechua. En la Prelatura de Ayaviri*. Cusco: Instituto de Pastoral Andina, 1972, 2.

39 Corvalán, 17.

llegó a la casa de la anciana para volver a escuchar de los consejos y apuntarlos. Le dijo, “Señora, usted dijo algo muy importante el día de ayer. Es una idea brillante, capaz de levantar a este pueblo por su importancia. ¿Me lo repite?”

La anciana le preguntó, “¿Crees que es importante?” “Sí, señora, es de suma importancia,” dijo el escribano. “Señor, si es de importancia, ¿por qué dejaste pasar mucho tiempo para escribirlo? ¿Cómo es posible decir que es importante y ser capaz de dejar que el tiempo transcurra?”

### **Deshojando el cuento**

Aquí estamos frente a una realidad de importancia con entendimiento distinto de este concepto. La anciana nos hace escudriñar realmente a qué le llamamos importante. Nos hace viajar por las palabras mismas y su importancia como tales y el valor y las prácticas que les damos. Son dos aspectos: para la anciana valor y práctica van de la mano. La anciana aclara la idea de lo que es importante. También su tratamiento debe hacerse con interés. No puede quedarse en la espera y que el tiempo la transporta, porque aparte del olvido, su sentido también puede sufrir variaciones.

El cuento nos interroga, por el interés en abordar y poner realmente acento en el tema. Siempre hace falta aclarar la importancia que reclama, por su valor y actualidad. No es una lucha por el control y poder, sino la importancia de la actitud frente a la palabra y la escritura. En este sentido la anciana sólo hace que se siga el camino del sentido que se le ha dado. Esto nos hace pensar que la oralidad mantiene una estrecha relación con la escritura. Esto permite que cada persona fortalezca sus propias palabras con sus creencias. Esto es lo que hace ser una nueva humanidad, con sus palabras propias, pertinentes, adecuadas y reales, sin ser prisionera de

razonamientos fuera de contextos.<sup>40</sup> Para darle vigor a cada forma de comunicar, nos hará bien atender los consejos del siguiente cuento.



### EL VERDADERO CONSEJO

Un hombre fue a ver a unos maestros para que le ayudaran a mejorar su conocimiento sobre el cultivo, porque últimamente había tenido una cosecha baja.

Una vez con los maestros, cada uno comenzó a darle sus observaciones y consejos.

“Usted,” dijo uno de ellos, “ha tenido poco cuidado, porque hubiera venido antes y no a última hora”. Otro le dijo, “Cómo se le ocurre tener un sólo cultivo? Si tuviera variedad de cultivo, más de alguno le hubiera dado las ganancias que necesita.

Otro añadió, “No puedo creer que haya cultivado siempre lo mismo todos estos años”.

Un cuarto maestro, que era el más crítico, arremetió al decirle, “¿Dónde ha vivido usted que usa la misma semilla y hasta ahora se ha dado cuenta que va perdiendo?”

El hombre se encendió de indignación, porque cada maestro lo acusó. “Yo acepto sus consejos o sus opiniones. Pero, no entiendo por qué dicen que yo tengo que cambiar de semilla. Para su conocimiento, cada año uso semilla nueva. Cada año, semilla nueva,” repitió. “Pero ustedes, desde que vinieron aquí, para sus enseñanzas siguen usando esos libros viejos de hace muchos años. Ahora los jóvenes son más ociosos, violentos y ladrones. ¿No creen que necesitan cambiar de semilla una vez por año, y darse cuenta que no tienen buena cosecha de sus enseñanzas?”

---

40 Zea, 83.

### **Deshojando el cuento**

Las palabras tienen valor, sean escritas o habladas. Al compartir una idea se hace necesaria la relación entre conocimiento y práctica. Es obvio que los maestros no tienen por qué saber todo sobre la cosecha del campesino. Pero también es de reconocer nuestra limitación, para producir una ayuda mutua. Es común la actitud de tener siempre una respuesta a todas las preguntas. Si se nos pregunta el orgullo aparece y fluyen las respuestas. Pero más temprano que tarde nos conducirán nuestras respuestas a una situación incómoda y nos colocarán en entredicho hasta quedarnos como personas poco fiables.

El dar una palabra es tomar en serio a la persona, la misma palabra y el momento preciso, para que lleve fuerza. Esa fuerza es capaz de producir transformaciones, de ver posibilidades, de invitar a hacer algo más. Cuando esto no se produce, nos enfrentaremos a una discusión poco provechosa.

La actitud del campesino es humana. Iba por un consejo y buscó a los consejeros que los consideró oportuno para su situación. Los maestros tomaron un camino no transitable, lo cual hizo al campesino sentirse afrentado. También se sintió lastimado en su ego. Se encendió en él la furia y terminó con decir lo que probablemente flotaba en el ambiente.

Necesitamos tomar en cuenta la prudencia, el entendimiento del problema y el valor de la pregunta. Buscar consejos también puede resultar en un problema, que llevaría a una discusión poco útil.

La ausencia del valor pertinente a la actividad campesina, desvalora la oralidad y escritura. También coloca en situación de riesgo la dignidad de las personas participantes. Vale

recordar que lo que se diga sólo es un punto de vista<sup>41</sup>, que no necesariamente descansa en la misma situación en cuestión. Esto ayuda a no aferrarnos a ser especialista en dar respuestas. Como en todo caso, es necesario tener un criterio agudo para hacer ver lo poco visible, para no quedarse en espera de lo que se quiere ver. Para ello ofrecemos el cuento siguiente.



### NO VIERON LO QUE ESPERABAN VER

Se dice que en un país de empobrecidos en su mayoría, llegó un grupo de personas de un país lejano y de grandes virtudes. El objetivo del grupo de visitantes era conocer cómo viven los indígenas. Una institución les había vendido la idea que los indígenas tienen poco pero viven alegres. Sus alimentos son naturales y viven un poco más de tiempo; casi no visitan a los médicos y hospitales; han desarrollado su conocimiento en las plantas medicinales y tienen una práctica de su espiritualidad.

La institución existía por las ganancias que dejaba cada grupo de visitantes. Esta institución contactaba a personas y a familias que las usaban como modelos para vender esa imagen del indígena. Habían hecho arreglos con las familias sobre qué debían hacer y más o menos qué podían decir a los visitantes. Eso siempre lo hacían y las familias seguían estos dictados. Pero esta vez el abuelo estaba presente cuando se hicieron todos los arreglos.

---

41 Wright Mills, *La imaginación sociológica*, 147.

Los visitantes fueron conducidos a la casa de la familia. Ese día el abuelo dijo, “Vamos a comer de todo, así es que cuando vengan las personas comeremos de todo”.

Llegaron a la casa los visitantes, fueron presentados, la familia se presentó, luego dialogaron sobre varios temas. Llegó la hora de la comida y los visitantes fueron convidados por sus anfitriones.

Aquella familia colocó sobre la mesa abundante gaseosa y una comida grasosa, porque había comprado comida rápida. Todo eso les sirvieron. Aquellos visitantes se marcharon decepcionados al ver aquella mesa con comida nada saludable.

Cuando se habían marchado los visitantes, el nieto adolescente preguntó al abuelo, “¿Por qué hemos comido todo diferente este día? La gente de la institución se puede molestar porque nos dijeron que comiéramos verduras y frutas con los visitantes”.

El abuelo dijo, “Hijo, después de escuchar y de pensar lo que nos habían pedido hacer y decir, su interés era mostrarnos a esa gente y efectivamente es lo que sucedió. Ni los que trajeron a ese grupo, ni el grupo mostró un interés por nosotros. Ellos no vinieron para valorarnos como personas, sólo querían vernos como vivimos. Ya les habían vendido la información como vivimos, los otros compraron la idea y sólo necesitaban comprobar que la compra y venta era exactamente lo ordenado, lo que ya saben y suponen que es un indígena. Esa gente que viene estará muy agradecida con la institución, hasta le darán regalos y reconocimientos, pero a nosotros, nos tendrán en último lugar. ¿Acaso es justo ser exhibidos como cualquier mercancía al gusto de una institución y satisfacer la curiosidad de los visitantes?”

### **Deshojando el cuento**

Sin lugar a dudas, es necesario definir lo que realmente es importante para conocer y ver. Nuestro cuento nos indica que sobre las cosas y acciones es la persona que es la importante. Esto indica que no puede darse la oralidad ni la escritura sin el ser humano. En una misma se dan los distintos aspectos, articular, dar, recibir y re-articular. El abuelo tiene una interpretación de la realidad que se centra en la persona, su razón de ser y su importancia. Su preocupación es mostrar que la manera en que la institución pedía, no es la adecuada porque no radica en la persona ninguna importancia.

Probablemente antes funcionaba la idea de la institución de exhibir, y las personas compraban la idea. Pero deja de lado el calor humano, el sentir la cercanía, para apreciar el valor de las palabras, los pensamientos y las acciones. La relación debe ser más humana, no se pueden satisfacer los ojos. La satisfacción, aparte de ser integral, debe ser de todas las partes involucradas. La manera de vivir de cada pueblo no puede ser considerado como un acto de circo, porque degenera la dignidad de las personas, a quienes exhiben y a las espectadoras. Pero mayor es el acto denigrante si se venden las exhibiciones. Es difícil poner límites alrededor del intercambio, porque es una necesidad y cada pueblo, familia y persona pone los criterios.

Debemos entender que el intercambio es una enfermedad que afecta a todas las sociedades, y solo se cura con la continuidad y genuina reciprocidad. Es de interés abandonar los factores que han incidido en la práctica de un supuesto intercambio, que legitima los deleznable hechos contra muchos pueblos. Parecen alimentar la práctica de corrupción, porque se persigue únicamente ganancias. Debe aflorar la dignidad en todas las manifestaciones humanas.

### 3. Intercambio de conocimientos como ejercicio espiritual

El conocimiento tiene rostro, tiene lenguaje<sup>42</sup>, es diverso. En algunos casos, mejor, en otros se hace especial, más que otro, cuando es fruto del espíritu. Pero nada es lineal sino que está en constante movimiento por la fuerza del espíritu. Como el caso del intercambio de conocimiento como ejercicio espiritual, puede hacer sentir un gusto por la vida o vaciarla y perder sentido. El conocimiento se puede considerar que ya es una manera de ser, de vivir y de compartir este mundo en espíritu.

No podemos escapar de la realidad presente de nuestras sociedades: hay una ausencia de espiritualidad. No se puede pensar en llenura por el conocimiento, aunque hay mucho. La humanidad actual se debate entre la seguridad e inseguridad de sí misma y del cosmos. El espíritu ha dejado de moverse y la humanidad se queda en suspenso, en riesgo; la ceguera se ha apoderado de ella; la avaricia le invade; su destrucción es inminente. Hace falta colocar nuevamente sobre el espíritu los conocimientos para que nuestras sociedades marquen un paso de manera distinta<sup>43</sup>.

Todo intercambio es comunitario. Esto lo hace diverso, multiforme. Se asienta sobre valores. Genera nueva palabra, nuevo lenguaje, una nueva humanidad. Los discursos sobre el conocimiento se hacen profundos por la iluminación de la espiritualidad. Cuando los conocimientos se conectan, hay un verdadero intercambio y se hacen ver los rostros verdaderos de la humanidad. Se hace práctica y convoca a la humanidad a tener la experiencia desde el espíritu.

---

<sup>42</sup> Panikkar, 172.

<sup>43</sup> *Ibíd.*, 162.



Esto hace regenerar nuestra creencia<sup>44</sup> en Dios. Se intensifica y se refleja en las prácticas de los distintos pueblos. Se hace singular porque es la manifestación de la espiritualidad, y los momentos de experiencias son de esperanza.

La grandeza del ejercicio espiritual es su proceso espiral o circular, por lo tanto las críticas no toman fuerza. De lo contrario se aceptan las críticas y se abre a las verdades particulares para estar en sintonía con la Verdad-Espíritu que se sobrepone en lo nuestro, propio, humano<sup>45</sup>. Para profundizar nuestro entendimiento al ejercicio espiritual, tenemos el siguiente cuento.



#### EL CONOCIMIENTO QUE ALIMENTA EL ESPÍRITU

Una persona muy practicante de su espiritualidad llegó a un pueblo de gente sencilla. Comenzó a vivir con una familia del vecindario. Mientras tanto, buscaba a un hombre o una mujer de práctica espiritual y esto lo comentó a la familia.

La abuela de la familia preguntó al hombre, “¿Cómo es la persona de práctica espiritual que buscas?” Esa persona, al ver el interés de la abuela, supuso que podría ayudarle a encontrar a esa persona y le dijo, “Busco una persona con una práctica auténtica de espiritualidad. He buscado en varios pueblos, sin encontrar a alguien. Creo que encontrar a una auténtica practicante de espiritualidad lo hace ser una verdadera guía espiritual. Sé que es difícil encontrarla, pero sigo buscando”.

“¿Qué harás al encontrarla?” preguntó la abuela. Ella respondió, “Será mi mayor éxito. Viviré feliz. La escucharé

---

44 Llanque Chana, *La cultura aymara*, 95.

45 *Ibíd.*, 102.

con emoción y devoción todos los días y practicaré sus enseñanzas.

La abuela le dijo, “Hombre, sigamos dialogando sobre la vida, mientras encuentres a esa persona. Disfruta las mañanas, los atardeceres, sobre todo la compañía de Dios que va siempre muchos pasos por delante. Dios te dé momentos agradables, sabiduría en las adversidades, en la angustia mucha paz. Tu experiencia de vida, sea de momentos inolvidables”.

Un día la anciana amaneció muy enferma, y la persona visitante llegó a su habitación y le preguntó cómo se sentía y si había tenido alguna búsqueda. La anciana dijo, “Sí, busqué a una persona autentica consigo misma, que escuchara y fuera capaz de poner en práctica lo que escucha, despertara cada mañana con la belleza del amanecer y recreara sus nobles pensamientos y siempre se sintiera cerca de Dios. Es difícil encontrar a una persona así.” En ese momento aquella mujer dio su último suspiro. Entonces aquella persona buscadora al fin pudo ver en la mujer que se marchaba, a la persona que buscaba.

### **Deshojando el cuento**

Las maneras como hemos sido enseñados nos hace ser poco receptivos a las palabras portadoras del Espíritu, de vida, de esperanza y de quietud. La separación entre espíritu y mente no nos lleva a reconocer la fuerza de la vida que nos rodea. Aunque estemos inmersos en la realidad del espíritu, no lo estimamos. Nuestras ideas raras nos inducen a tener una imagen, y tras esa imagen se orienta y se pierde la visión humana.

Un ejemplo antiguo es la historia que nos narra el evangelista Lucas en el capítulo 24, sobre el camino a Emaús. Entre estos

hombres había diálogo, daban muestra de conocer los últimos acontecimientos, pero poco valor le daban a ese encuentro de sus espíritus con las palabras de Jesús. Aquellos hombres sentían en su espíritu la vibración, pero no daban crédito. Les era mejor hablar y hablar sin detenerse a lo que escuchaban y sentían. A su escucha no la dejaban que tuviera la conexión con todo su ser. Tenemos ese velo en los ojos, nuestro ser cubierto de un manto. Aunque camine junto a nosotros el conocimiento que alimenta nuestro espíritu, lo ignoramos.

El estereotipo de una práctica auténtica de una persona de espiritualidad distorsiona toda la visión. Podemos decir que la práctica del conocimiento es de espiritualidad porque nos hace ser sensatos. Sensatez que alimenta el conocimiento y nos inculca a la sabiduría de una y otra manera. Se muestra sencillo para despertar nuestra sensibilidad. Para eso es importante que nuestro ser esté vigilante a todo lo que nos rodea con sus lenguajes.

Es, pues, importante usar nuestros sentidos. Puede estar en las palabras, por lo tanto es necesario aprender a escuchar y tener una escucha diferente a la manera acostumbrada, porque pueda ser que no estemos atentos. También es interesante tener los ojos abiertos para ver, porque puede estar ante nuestros ojos sin darnos cuenta, sino hasta que se marcha. Podemos sentir en las expresiones, pero hemos dejado de lado la importancia de nuestros sentimientos, por lo tanto desaprovechamos.

---

186 Nuestro cuento indica que el alimento del espíritu no pasa por la cabeza, por los conocimientos, sino primero pasa por los sentimientos, para llegar a la cabeza y hacer florecer los conocimientos.

Para mejorar nuestro conocimiento y alimentar nuestro espíritu tenemos el siguiente cuento.



### A CADA UNO SU RESPUESTA

Un hombre conocía mucho de espiritualidad y era considerado de gran conocimiento. Un día decidió visitar a una anciana que ayudaba a su comunidad acertadamente. Este hombre decidió hablar con la anciana; si le gustaba el diálogo seguiría visitándola, si no, pues, dejaría de visitarla. Desde el primer momento que la conoció, quedó encantado con lo que escuchaba de la anciana, por lo que le pidió permiso para escuchar sus consejos a los distintos visitantes. La anciana accedió a la petición.

Un día llegó un visitante que rogaba con mucha pena a la anciana que le ayudara. “Mi problema es grande. Siempre rezo a Dios, pero quiero saber si en esta condición de mi vida, Dios me va a ayudar”. Después de rezar la anciana, le dijo, “Sí, Dios te va a ayudar”.

Otro día llegó una mujer elegante. Contó a la anciana que había sido devota, pero que ahora, por su conocimiento, poco creía en Dios, pero quería saber si Dios le ayudaría en su nuevo proyecto. La anciana después de rezar dijo, “No, no te va ayudar Dios”.

El hombre visitante estaba presente y se sintió tentado a preguntar a la anciana. Le dijo, “Tengo un problema. Me falta tener horizonte, pero de vez en cuando me acuerdo de Dios. Quiero saber si usted como anciana cree que Dios podría ayudarme”.

La anciana lo miró, agachó la cabeza y musitó, “¡Pobre hombre!” Luego guardó silencio. No contento el hombre, rompió el silencio y le preguntó, “¿Por qué no tiene una respuesta para mí como has hecho con las anteriores personas?” La anciana suspiró, y le dijo, “Señor, tú sólo has hecho la pregunta por curiosidad. Es improvisada. ¿Cómo es que dices que tienes conocimiento y que practicas tu espiritualidad?”

### **Deshojando el cuento**

No siempre la práctica de la espiritualidad instruye en conocimiento profundo. Tampoco es mágico que alguien que se considera practicante de la espiritualidad sea de profundos conocimientos. No es necesaria una investigación minuciosa para llegar a conclusiones satisfactorias. El hecho mismo de investigar no nos hace mejores de quien investigamos.

Las respuestas de la anciana para cada caso fueron simples. No se puede tomar la experiencia propia como la medida para las demás prácticas de espiritualidad. El conocimiento de una manera de la espiritualidad no es suficiente para determinar la validez o invalidez de las otras prácticas.

Todo conocimiento cobra su propio valor al intercambiarlo con otros. Esto nos permite discernir entre el conocimiento que surge del espíritu de muchos otros conocimientos. Como nos muestra la anciana de nuestro cuento que no es sólo decir que se tiene una práctica, sino que eso se manifiesta en las acciones y en el diálogo, en este caso en la pregunta.

Nadie puede indicar lo que es un conocimiento desde el espíritu, sino cuando se cierra las posibilidades de dialogar y que el compartir queda en un mero deseo. Pero hay que seguir en la búsqueda de aquel conocimiento que nos lleve a una nueva enseñanza- aprendizaje.

#### **3.1 Buscar alternativas de aprendizaje-enseñanza**

Para distintos pueblos, es inequívoco que el camino del aprendizaje-enseñanza se origina en Dios. En varios mitos sobre la creación del hombre fue para hacer algo, sea cuidar la naturaleza o perpetuar el nombre de su Creador. Esto hace pensar en que la mejor enseñanza es aquella que proviene de

un aprendizaje del origen. La manera de algunos pueblos es el de reconocer la interdependencia con el Creador de la vida. Esa es la razón del por qué no tienen que explicar todo el proceso sino solo el origen, porque viene del Espíritu para el espíritu<sup>46</sup>.



#### NATURALEZA DE APRENDER

Una persona buscaba aumentar su conocimiento. Buscaba distintas maneras para hacerlo. Para lograr sus propósitos fue a visitar a una anciana. Mientras esperaba ser atendida, escuchó a un niño contar que había aprendido de la naturaleza mucho, mucho.

Decía el niño, “La última vez que salí de aquí vi a una rana saltando y de pronto llegó cerca de un escorpión. Mientras la rana no se movía, no había peligro, pero en un instante se movió un poco, el escorpión dio el picotazo y murió. Otro día iba por la vereda y vi a unas palomas comiendo semillas en el camino. En un abrir y cerrar de ojos apareció un gavilán y se llevó a una paloma en sus garras, y solo quedó el plumaje por todos lados. Gavilán y paloma desaparecieron en el espacio, las otras palomas espantadas”. Continuo el niño, “Días después yo iba caminando a la orilla del río, que estaba lleno de peces. De pronto del cielo una bola oscura irrumpió. Vi cuando salpicó el agua y en las garras del gavilán estaba un pescado. El gavilán con el pescado sobrevoló el lugar dos veces y se alejó con su presa en sus garras”.

Luego el niño contó que sembró dos semillas de flores, una de color blanco y otro de color rojo. Las dos semillas germinaron. Cada planta creció y dio su flor, pero pequeñas

---

46 Llanque Chana, 103.

manchas tuvo la blanca de roja y la roja de blanca. “Creo que se quieren mucho por eso,” concluyó diciendo el niño.

Cuando el niño concluyó en contar sus experiencias a la anciana, ella le dijo, “Ves, ahora te has movido y has observado, tus ojos vieron, tu mente pensó, tu imaginación floreció y tus palabras cobraron sentido, fuerza, esperanza y vida”. Cuando el hombre escuchó la experiencia del niño y las palabras de la anciana, no dijo nada. Se alejó del lugar en silencio y buscó tener alguna experiencia antes de preguntar a la anciana sobre el aumento de su conocimiento.

### **Deshojando el cuento**

El deseo de aumentar conocimiento es un acto humano. Para eso es importante el intercambio con los conocimientos diferentes, que diversifica las maneras de aprendizaje y enseñanza. La búsqueda debe ser genuina, que hace que los sentidos estén despiertos. Hace estar sensible a las palabras y a los conceptos que contribuyen a nuestro conocimiento.

Sin lugar a dudas, todo lo que nos rodea tiene mucho que aportarnos: la naturaleza, los niños y las ancianas, como el caso de nuestro cuento. El lenguaje de todo siempre está presente, pero escucharlo con sus propias palabras, sin temor ni prejuicios, resulta ser una virtud. Para la anciana, tiene una enorme importancia el uso de todas las facultades humanas. Para el niño, sus facultades desarrolladas le son una novedad. Cuando cobran importancia las facultades, es un indicador de haber compartido y haber iniciado el camino del aprendizaje-enseñanza. La admiración en todo es fundamental.

En nuestro cuento el niño admiró lo que había experimentado y a la vez se admiró a sí mismo y también recibió admiración

y la corroboración de haber usado todas sus facultades. Esa admiración trasciende en conocimiento e involucra a muchas otras personas, cercanas y lejanas.

Aquel hombre que creía tener conocimiento y que sólo necesitaba aumentarlo, fue cautivado por tanto conocimiento adquirido por el niño. Esto nos indica que siempre se desarrolla el conocimiento aún donde pensamos que no se podría dar, en este caso en el niño y la naturaleza o la relación con la anciana.

El aumento del conocimiento se da en la escucha del otro, en comunidad. Tiene importancia el comprender que la fluidez del conocimiento lleva al entendimiento y comprensión entre las personas y hay satisfacción por lo adquirido.

Necesitamos movernos, no se puede estar estático. También necesitamos compartir. No es para sí el conocimiento, sino que cuando se comunica lo observado o los conocimientos a las demás personas se llegan a comprender su importancia.

El aspecto al que debemos prestar atención es que las cosas están allí, pero nosotros no las vemos, porque nuestros ojos no están acostumbrados a observar todo. Nuestra mente no registra todo, porque está educado a pensar en una parte, de una manera. La imaginación se hace presente y todo lo hace tan real, presente y susceptible a nuestros sentidos.

Los pueblos se representan en el niño y en la anciana, porque han usado la admiración y la emoción. De alguna manera aprendemos y ahora son importantes para nuestro aprendizaje-enseñanza las emociones. Estas son capaces de descubrir la desfachatez o el engaño y para eso tenemos el siguiente cuento.





### LAS EMOCIONES VERDADERAS

En un lejano pueblo vivía una muchacha de corazón noble que se enamoraba muy rápido. Un hombre quería conquistarla y para ello se quiso pasar por mago. Cuando la muchacha lo vio se enamoró de él. Cuando le propuso ser su novio, era por engaño. Ella le manifestó su alegría de ser la novia. El supuesto mago contaba su hazaña, de haber engañado a la muchacha más noble. Un día cuando el novio visitó a la novia, ella le dijo, “Hombre ¿por qué no eres sincero contigo mismo? Te mostré mi amor para que te arrepintieras de ser un malvado, pero veo que no aprendiste nada.”

Otro hombre la vio caminar agraciada. Se le acercó y le contó todo cuanto había aprendido y lo que era capaz de hacer. Contaba de sus maestros, sus enseñanzas, sus dichos y sus palabras. La muchacha se enamoró de él. Para ganarse más la ternura de ella le contó de sus lecturas, sus proyectos de estudio. Cuando él pensó que la había cautivada le propuso ser su novia. Ella, sorprendida, le dijo, “Pero, ¿caso puedes tenerme a mí y a la lectura?”

La fama de ella se había extendido que podía descubrir las emociones falsas de los hombres. Unos hombres se sentían valientes, se acercaron a la muchacha y le dijeron que conocían a un joven sabio. Le contaron de sus cualidades y, sin verla ella, por lo que decían sus amigos, se enamoró de él. Al ver que ella mostraba tanta ternura por él, tuvieron compasión y le contaron toda la verdad. No existía tal joven sabio. Le repetían que dejara de llorar. “Ya pasó, ya no llores”. Se sintieron culpables y le pidieron perdón, pero la muchacha guardó silencio. Le pidieron que les perdonara. Después de unos días la muchacha accedió y dijo, “Es el colmo de esta humanidad que haya gente como ustedes que se burlan de los demás. Yo sé que me enamoro de verdad porque me amo a mí misma. Ahora deben entender que mi amor es capaz de descubrir esos sentimientos de hombres frustrados, falsos, altaneros y hasta de estúpidos y mentirosos como ustedes”.

### Deshojando el cuento

Así decían las abuelas y los abuelos que eran los pueblos de estos lados, que recibían con agrado todo. Nuestros pueblos se parecen a la muchacha. Vino la gente y ofrecimos a brazo partido todo; luego nos saquearon. Volvimos a creer en ellos, pero nos consideraban inservibles y nos abandonaron. La relación con los otros pueblos ha sido de amor, pero sin ser correspondido. Porque tenemos un pensamiento distinto. Por ese amor propio, somos capaces de dar amor. La gente de otros pensamientos, el del pensamiento occidental, no pudo comprender y tampoco ahora puede hacerlo.<sup>47</sup>

Los pueblos que creen en la persona hacen el intercambio inmediato. No está en el imaginario del cuidado que se debe tener porque puede ser un charlatán, saqueador y asesino. Cuando se han perdido los valores, poco importa la dignidad propia y de las otras personas. En el contexto actual asistimos aún más a esta pérdida de valores<sup>48</sup>.

El estigma es que de los pueblos empobrecidos no hay nada que aprender. Esta idea se mantiene en algunos círculos. El hecho es porque está en el imaginario “el salvaje”. Sin embargo, otro sector desde el s. XVIII reconoció que estos pueblos tienen conocimientos de todo lo que les rodea y dan razón por su experiencia<sup>49</sup>.

Nada extraño son las manifestaciones. Hay reclamos de los movimientos indígenas en distintos países. Hay sectores

---

47 Corvalán, 26.

48 Jesús Espeja, *El evangelio en nuevas culturas*. Estella (Navarro): Verbo Divino, 1992, 119.

49 Cornelius De Paw, Williams Robertson, José Pernetty y Luigi Brenna, *Europa y Amerindia. El indio Americano en texto del siglo XVIII*. Quito: Abya-Yala, 1991, 85.

de otros pueblos que se solidarizan con los pueblos y sus demandas. Tampoco son extrañas las arremetidas de violencia contra los movimientos y donde el victimario, al interpretar su ley, se presenta como víctima.

Siempre hay grupos que nos venden nuevas ideas. También los pueblos se van dando cuenta y descubren. Como en el cuento, el amor hacia sí mismo permite la ponderación de lo que hace, da y recibe. Es parte de la integridad. Esto ya se había dicho antes de nuestra era, por Platón, que la virtud es mantener el equilibrio entre cuerpo y espíritu<sup>50</sup>. Los pueblos indígenas y empobrecidos mantienen esta práctica. Es un don del Creador dado a los seres humanos. Por lo tanto es patrimonio de la humanidad, sean griegos, incas, aztecas, mayas u otro pueblo.

Es importante cultivar el verdadero amor por la vida. Esto hace tener profundo sentimiento, capaz de discernir y comprender los sentimientos de dolor y muerte que nos rodean. Para el logro de este sentimiento es necesario aprender de nuestras ignorancias. Para ello tenemos el cuento siguiente.



#### HAY QUE APRENDER DE LA PROPIA IGNORANCIA

Había una persona que creía que tenía mucho conocimiento y llegó a una comunidad. Allí buscó y encontró a una pareja que era muy respetada. Los tres juntos fueron aceptados como eruditos, guías espirituales, justos y de servicio a la comunidad con voluntad. La comunidad tenía mucha

---

50 Antonio Gómez Robledo, *Platón. Seis grandes temas de su filosofía*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1986, 12.

confianza en ellos. En cualquier situación los buscaban para recibir de ellos los consejos pertinentes porque hacían inspirar a la gente en lo espiritual, social, cultural y hasta en lo económico. Tanto era el aprecio que recibían, que estas tres personas se consideraban afortunadas por tener una comunidad tan especial. En la comunidad eran tenidas por personas excepcionales.

De pronto en la comunidad murió un niño, a los pocos días una joven, luego otro joven. Días después una mujer tuvo un aborto. Otra madre parió su bebe pero días después murió. Aquella comunidad se inundó de tristeza, las familias destrozadas. Los gritos de angustia y los llantos se escuchaban en toda la comunidad.

Un día la comunidad se reunió y buscó a las tres personas sabias, para escuchar cuál era su consejo ante el dolor que vivían las familias que estaban experimentando pérdida de sus seres queridos. La comunidad les preguntó, “¿Qué ha pasado que la muerte se ha llevado a varios miembros? ¿A cuántos más llevará? ¿Qué debemos hacer?” En ese momento el hombre que había llegado recién a la comunidad, comenzó a dar algunas indicaciones, luego dijo, “Pero todas son sólo posibilidades, no hay nada seguro”.

Por aparte, la pareja no decía nada. Un miembro de la comunidad le preguntó a la señora, “¿Puedes ayudarnos ahora?” Ella y su esposo agacharon la cabeza y dijeron, “Hermanos, creíamos tener conocimiento, pero ante esta angustia, este dolor y pérdida de familiares, nos damos cuenta que no sabemos nada. Si alguien quiere ayudar en este momento puede hacerlo. Nosotros saldremos a buscar el verdadero conocimiento”. Quedó aquel hombre en la comunidad, pero nadie lo visitó después de aquella situación de tristeza.

## **Deshojando el cuento**

Hay una necesidad actual en la humanidad de tener conocimiento. De hecho, en algunas áreas se ha desarrollado de manera increíble. Sin embargo, en el nivel humano falta mucho por hacer. Lo vemos en la escalada de violencia en todos los niveles, desde los más descarados hasta los más sutiles.

Cuando se encuentran los eruditos, podemos ver que son capaces de trabajar en equipo, pero se distinguen dos áreas que se confrontan. Algunos equipos desarrollan proyectos de envergadura y de utilidad aunque sea para unos más que otros. Otros se dedican a alimentar la guerra. Nuestro cuento en cuestión nos muestra que no cabe duda en que no tenemos respuesta a todas las preguntas. Tampoco debemos tenerlas, ni tener los consejos ante todas las circunstancias en que nos desenvolvemos cada día.

El verdadero conocimiento exige claridad en una dimensión especial, la sencillez en aceptar los límites. Las situaciones contribuyen para comprender los límites de nuestras capacidades. El hecho de ser considerados importantes por la comunidad es una oportunidad de servicio. Pero llegar a sentirse importante es un riesgo que tarde o temprano exigirá mayor conocimiento o caer en descrédito.

Las respuestas a medias podrán ser consideradas como funcionales a corto tiempo. Luego se constituirán en una carga pesada que llevará hasta la sencillez. Por eso es preciso concluir en aceptar la frontera de las fuerzas. Entre conocimiento y situaciones hay un proceso de intercambio que también se traduce en enseñanza-aprendizaje.

Sin embargo, llegar a reconocer los límites es comprender nuestra función, incluso la razón de nuestra existencia.

Queda ilustrado en nuestro cuento que aquel hombre no se dio cuenta que su conocimiento había sido superado por las circunstancias. Esto indica que si el conocimiento quiere ser ideal debe estar al lado de la vida siempre. No puede tener sentido de oposición entre los intereses de los conocedores y los intereses de la sociedad.

Es de reconocer que el conocimiento tiene un límite y puede ser superado por la realidad. Es de examinar con detenimiento y con inteligencia, cuando se requiere volver a enriquecer el conocimiento.

### 3.2 Potenciar lo cotidiano

Estamos llegando al final de este trabajo. Hemos llegado a la mazorca (maíz) y terminamos de deshojar. Nos hemos basado en los cuentos para tejer nuestro pensamiento. El desarrollo de la vida, del diálogo y del conocimiento se da en la experiencia diaria junto a los demás, sin prejuicios ni agendas dobles.

Es de reconocer que los pueblos conocen y viven su cotidiano y saben que es dinámico porque todo está entretelado. Lo que sucede al ser humano afecta a la misma naturaleza o viceversa. Cada aspecto está interrelacionado. Se mezclan con las experiencias y producen alegría o tristezas según las cuestiones presentes y circundantes.

Lo que admiran algunos es el humor de los pueblos a pesar de sus situaciones adversas. Esto los ha hecho sobrevivir. Podríamos decir que han desarrollado una filosofía que no necesariamente descansa sobre la lógica racional.<sup>51</sup> En este

---

51 Corvalán, 27.

sentido Panikkar indica que el humor libera a la razón.<sup>52</sup> El tiene razón, porque el humor es del corazón, y por eso se puede ver la fuerza inquebrantable.

Aquellos aspectos valorados, y de donde emanan los valores, han sido conservados. Sus idiomas, su manera de ser, la práctica de su espiritualidad, su visión de estar y vivir en este mundo les aseguran su identidad<sup>53</sup>.

En lo cotidiano nos damos cuenta que no puede darse como base una experiencia o una palabra, sino que se entretujan, se diferencian, se tratan y se contradicen, todo como parte de la dinámica de la vida. Algunos atribuyen todo a la razón y consideran que todo se hace mejor si se conoce la manera de hacerlo.<sup>54</sup> Pero hemos aprendido que no se debe reducir<sup>55</sup> lo cotidiano a una manera en particular. Porque no se puede evitar la relación con lo cotidiano. Hacerlo sería ubicarse en un extremo. Un extremo es a la vez una exclusión de lo otro o auto exclusión. Esto no conduce a ninguna parte sino que inmoviliza y desgasta energía. Por eso los pueblos se mantienen por hacer florecer en lo cotidiano toda experiencia y realidad.

La cotidianidad es afectada porque tiene un reflujo de muchas otras expresiones. En los pueblos empobrecidos y relegados es notorio. Consiste en pensar que pertenecen a la historia oficial, por lo tanto tienen un dueño<sup>56</sup>. Para mantenerse en el camino los pueblos mantuvieron siempre la actitud de consulta, antes, durante y después de cada caso por hacer o

52 Panikkar, *La nueva inocencia*, 97.

53 *Ibíd.*

54 Hall, *El lenguaje silencioso*, 8.

55 Irarrázaval, *Inculturación. Amanecer eclesial en América Latina*, 210.

56 Varios. 1492-1992. *La interminable conquista. Emancipación e Identidad de América Latina 1492-1992*. San José: DEI, 1991, 14.

decir. La voz de la experiencia se hace presente en lo cotidiano. Los ancianos y las ancianas han sido escuchados y respetados. Siempre lograron tener una palabra distinta para un mundo diferente. Es la voz de la experiencia<sup>57</sup>, de esperanza y de vida. Para adentrarse en nuestro entendimiento de ese mundo tenemos el siguiente cuento.



### NO ES FÁCIL IMITAR

Una persona de gran prestigio quería mantener su fama. Convocó a un concurso de científicos y anunció que a quien podía llevar la mejor planta de maíz en cinco años le daría toda una fortuna.

Los científicos trabajaron durante los cinco años para tener la mejor mata de maíz. Llegó el momento y todos llevaron su mata del laboratorio a la sala de exposición. La gente aplaudía la hazaña realizado por cada uno. Pasaba una niña y escuchó la algarabía e ingresó a la sala y vio las matas. Después de aplausos, menciones honoríficas y felicitaciones, la persona de fortuna preguntó, “¿Alguien puede lograr traer matas de maíz en menos tiempo de lo que estos hombres han logrado en cinco años?” La niña, sudorosa todavía, sin más dijo, “Sí, es posible en menos tiempo”.

Esta persona se olvidó del jurado en su curiosidad por saber como una niña podía decir que se podía. Se dirigió a la niña y le preguntó de su opinión sobre las matas tan hermosas en exhibición. “¿Quieres decir que estos hombres no han hecho bien su trabajo?” preguntó. La niña se quedó en silencio. “No puede ser que una niña sea capaz de desafiar a la ciencia,” dijo uno de los participantes. Otro añadió, “Nadie puede venir a decir lo contrario porque hemos comprobado todos los procedimientos y son fiables”.

---

57 De Paw, 84.



La niña, temblorosa, al fin tomó la palabra, “Opino que las matas son muy buenas, grandes, pero si una niña campesina como yo se tardara en producir una mata de maíz cada cinco años, ya estuviéramos muertos de hambre. Mi padre en vida, me enseñó a sembrar muchas matas anuales y por eso sobrevivimos”.

### **Deshojando el cuento**

La ciencia no se pone en cuestión a menos que la cuestión sea un asunto práctico que no puede sorprender al oyente, si es parte de su experiencia. Sin embargo, es de reconocer que la ciencia tiene su profundidad, que es la misma condición de la experiencia. Se debe tener cuidado para que uno al otro le sea de ayuda. Todos los esfuerzos tienen sus méritos, los resultados son valiosos, ponerlo al escrutinio de los demás se hace notar su importancia.

En muchos casos, el aprendizaje se da de manera fortuita. Aparece y se manifiesta de la manera menos esperada, como nos muestra nuestro cuento. El concurso se desarrollaba entre científicos, pero la niña hizo su aparición y tuvo la oportunidad de expresar su idea desde su experiencia. A la vez la sensibilidad del promotor del concurso puso interés en la divergencia.

La interrelación es fruto de sensibilidades, de interés en compartir, de aprovechar las oportunidades de escuchar lo distinto. En esto podemos considerar la idea de Hegel en la igualdad de los “hombres”<sup>58</sup> y en la participación que da mayor importancia a la interrelación.

---

58 Zea, 82.

La experiencia del querer vivir hace cultivar el conocimiento. Muchos de estos son legados de los ancestros. En este caso, por la misma miseria al que son sometidos los campesinos, aprenden a convivir con la naturaleza. Lo que Hegel llama el esclavo se hace libre<sup>59</sup> por su relación con la naturaleza y ella le enseña sus secretos.

De hecho la amplitud de la enseñanza de la naturaleza y la obligación que produce el empobrecimiento, desarrollan cierto conocimiento. Si la naturaleza enseña, es de encontrar el secreto de la enseñanza y aumentar el conocimiento. Esta es la razón al que nos lleva a pensar que la grandeza de la naturaleza produce el milagro del conocimiento. Para profundizar tenemos el siguiente cuento.



#### EL MILAGRO DEL CONOCIMIENTO

Una mujer sencilla pero de gran talento sentía la necesidad de aprender algo nuevo para ayudar y servir a su comunidad. Después de días de pensar en qué dedicarse, se presentó ante un hombre de muchos estudios, para ver qué le podría enseñar. “Maestro,” le dijo ella, “¿qué conocimiento me puede enseñar, que sea útil para mí y para mi comunidad?” El hombre la miró de pies a cabeza y le dijo, “Señora, con esa cara y con la presentación que tiene no puedo perder mi valioso tiempo. El aprendizaje es sólo para hombres y mujeres inteligentes”. La mujer no se dio por vencida y le dijo, “Señor, deme una oportunidad. Yo haré todo lo posible hasta el sacrificio si es importante.” El hombre le respondió, “Tal vez usted, señora, puede hacer el sacrificio, pero el problema es que no tiene el perfil que se necesita, para que obtenga nuevo conocimiento”.

---

59 *Ibíd.*

Aquella mujer salió triste y solloza de la casa de ese hombre. En camino hacia su casa, encontró a otro hombre considerado como sabio. Este hombre se le acercó y le preguntó, “¿Qué te pasa, mujer? Te veo muy triste, pero gracias a Dios tu corazón guarda mucha esperanza. Cuando tu tristeza te abandone, ve tras la esperanza que llevas dentro. Cultiva la esperanza y no permitas que nadie te la arrebate, porque es más valiosa que toda riqueza”. Esas palabras llenaron tanto el corazón como la mente de aquella mujer. Al llegar a su casa dejó de llorar y abrazó con energía los pocos conocimientos que tenía y se puso al servicio de los necesitados. Se cuenta que desde entonces su comunidad la consideraba una mujer llena de sabiduría.

### **Deshojando el cuento**

Muchas veces el deseo de aprender algo se presenta y se hace todo sacrificio para cumplir con esta aspiración. También podemos equivocarnos en acercarnos a las personas que consideramos que tienen mucho conocimiento, pero poco entendimiento en contribuir con el conocimiento de la otra persona. Esto es lo que hace tener grupos de privilegio y la gran mayoría desfavorecida.

Una actitud y palabra auténticamente transformadoras fueron capaces de despertar el corazón de aquella mujer. Esta actitud se distingue de los obstáculos, los estereotipos, los criterios inflexibles y las normas que se establecen para admitir o discriminar, que en nuestro cuento era la apariencia. No hay manera de superar los impedimentos si quien los ejecuta no hace ninguna excepción. Es enfrentarse a la irracionalidad de la razón. Esta no invita sino aísla, no penetra en todo el ser sino fragmenta. Esto es lo que produce dificultades y limitaciones teóricas para comprender las dimensiones

del conocimiento. Si aplicamos esta situación a los pueblos indígenas, nos daremos cuenta que no lograremos avanzar en la interpretación del mundo indígena<sup>60</sup>.

Siempre aparecen las personas con el milagro del conocimiento. Dejan sentir la importancia de la palabra evocadora con intensa vibración, capaz de provocar una y otra vez la alegría, la armonía y una reacción intelectual, espiritual y de servicio en el oyente. Esto hace potenciarse a sí mismo y se da a los demás como el tesoro más admirable.

La mujer nos da un vivo ejemplo. Su servicio fue tal que la gente daba testimonio que ella era una mujer sabia por todos sus servicios a la comunidad. Esta es la razón del por qué pensamos que el conocimiento no se puede comparar. Cada persona es única y su conocimiento de la misma manera. Nuestro próximo cuento nos ayudará a comprender esta realidad.



#### LOS CONOCIMIENTOS NO SE PUEDEN COMPARAR

Un hombre de un país lejano tenía una enfermedad incurable. Así le habían dicho y quería encontrar a algún hombre o mujer de algún pueblo indígena que lo curara. Leyó muchos libros y se enteró que había una comunidad donde había mujeres y hombres capaces de curar muchas enfermedades.

Al llegar a la comunidad encontró a una mujer sabia y le contó los pormenores de su enfermedad. También le contó que había visto en algunas casas plantas que le habían contado que servían para su enfermedad y que él estaba convencido que las plantas curaban.

---

<sup>60</sup> Corvalán, 27.

La mujer lo miró fijamente, luego hizo una pausa de silencio y por último le dijo con convicción, “Usted, señor, no necesita ser curado”. El hombre se molestó y ofendió a la mujer, pero no obtuvo otra respuesta, sino la misma. Salió gritando de rabia ese día.

Días después este hombre estaba comprando plantas medicinales. La mujer que le vendía le indicaba para qué los podría usar. Él, todavía dolido por su experiencia, comparaba esa actitud de la mujer vendedora de plantas con la mujer que no le había querido curar. Para aliviar su conciencia el hombre contó a la mujer la historia. También le dijo que se curó a sí mismo porque había usado las plantas que conocía. Por eso se curó, por sí mismo.

La mujer, al escuchar su historia, agradeció a Dios por tener a una gran sabia capaz de hacer producir sabiduría donde muchos no ven posibilidades. Al hombre no le pareció el comentario y le dijo, “Señora, ¿cómo puede ser sabia esa mujer, si no me curó? Me vio que estaba a punto de morir y no hizo nada. Al contrario, me dijo que no necesitaba curación”.

Esta mujer le dijo, “Señor, no haga comparaciones, porque yo le he dado algunas indicaciones y por lo tanto usted sólo tiene una parte del conocimiento. En cambio, esa mujer le hizo descubrir por sí mismo y puede contar de lo que usted es capaz de hacer. Ella sabía que usted no moriría, tampoco se dejaría morir, pero si moriría su ignorancia.

### **Deshojando el cuento**

---

204

Es común confiar en los médicos que nos curarán de los dolores que nos aquejan. Las reacciones nuestras son distintas ante los resultados de los análisis. Hay una predisposición de lo que queremos escuchar. Si la respuesta no es lo que escuchamos, desconfiamos o descalificamos la labor médica.

En cualquier circunstancia de enfermedad tenemos muchas dificultades y limitaciones en seguir las reglas por la premura en curarse. En algunos casos se escucha uno y otro consejo y siempre se requiere del más avanzado, según nuestra opinión.

En las enfermedades se dan distintas experiencias. Sin embargo, los especialistas pueden decir la última palabra y pueden entrar en contradicción con las interpretaciones de los análisis. Las comparaciones las realizamos en todas las áreas. Comparamos los conocimientos de un pueblo a otro, las actitudes, las reacciones ante determinadas situaciones. Esta es una verdadera enfermedad social que no tiene cura.

En el intercambio de conocimiento no podemos esperar la respuesta que ya conocemos. Las formas de comprender la capacidad de los demás varían de un lugar a otro, de un pueblo a otro y de una circunstancia a otra. Muchos estudios realizados por antropólogos en los distintos pueblos toman un nuevo rumbo y concluyen en lo que no percibieron al inicio.<sup>61</sup>

Sin lugar a dudas para abrirnos al conocimiento del otro, hay que estar junto al otro, escuchar, comprender y aprender mutuamente. Hace falta matar nuestra ignorancia, para que resucite la sabiduría.

---

<sup>61</sup> Freidel, 10. Antes de escribir esta obra estudiamos las creencias que los antiguos mayas dejaron consignadas en su arte y su arquitectura como si fueran parte de una fascinante realidad alterna que poco tenía que ver con nuestras vidas personales. Hicimos lo que se supone que deben hacer los científicos: mantener una distancia objetiva. Como la mayor parte de nuestros colegas, nos sentíamos seguros en la superioridad de nuestra propia visión del mundo. La preparación de este libro ha modificado nuestra actitud. Ahora llegamos a este mundo ajeno con respeto y admiración tenida de temor, sabiendo que la visión que de él crearon los mayas era, y sigue siendo, tan poderosa, significativa y viable como la nuestra.



## Conclusiones ---

**E**s importante considerar conscientemente la realidad humana en la que estamos inmersos. Es una exigencia para todo estudioso o practicante de conocimiento deshojar su entendimiento, para valorar lo admirable en la vida y en el ser humano. A la vez debe tener claridad en lo que hace morir la vida lentamente.

La mejor manera es desentrañar en nosotros mismos y en los demás las virtudes que enriquecen los conocimientos, desde lo oral o escrita, desde lo cultural y lo religioso. Eso es posible si nos comprendemos como sujetos, capaces de decir, de pensar y de servir para que la dignidad vuelva a la humanidad.

En cada cultura hay riqueza y hay diferencias. La diversidad es un capital por explorar y hacerla producir, para ser verdaderos seres humanos. Para ello hay que superar los conflictos en tanto que sea una carrera en anular al otro. Se debe dejar de lado esa cancerosa manera de decidir quiénes son buenos y quiénes son malos, porque según los valores en todos se revela



que están estas dos dimensiones y se manifiestan. Es obvio que en algunas personas hay más que otras.

Nuestro conocimiento debe ser para sustentar el desarrollo de la vida. Para eso debemos imbuirnos en la realidad humana y en la cotidianidad social, religiosa, política y económica. Lo cotidiano o nuestra práctica es espejo para vernos con nuestras potencialidades y debilidades.

Todo ser humano está llamado a reconciliarse con su pasado, para vivir este futuro que se hace en el presente. Es importante el respeto los unos con los otros y a la vez considerar importante los valores que diversifican la vida. Urge propiciar espacios para que surjan nuevos conocimientos. Para ello necesitamos revisar nuestro lenguaje, nuestros instrumentos de comunicación. Seamos hacedores de los conocimientos por más simples que sean. Si es de vida, dará vida. Para profundizar en nuestra comprensión tenemos este cuento.



#### HACER DE LA VIDA UNA EXPERIENCIA IMPECABLE

Cuentan que una comunidad quería premiar a los hijos e hijas predilectas por su sabiduría y su servicio a la comunidad. Se sentaron frente a frente para compartir sus mejores ideas, las cargadas de sabiduría y las ideas que trascendieran para toda la comunidad. Fue muy ardua la tarea de seleccionar, pero lograron decidir por diez personas: cinco mujeres y cinco hombres. La presentación de toda la gente fue especial. Para algunos, toda la comunidad merecía ser seleccionada. Por el hecho de más tiempo de servicio quedaron las diez personas. La primera etapa correspondió a todo el público seleccionar a las diez personas. Para decidir por orden correlativo seleccionaron a un anciano que tomara esa responsabilidad.

## Conclusiones

La gente se reunió desde muy temprana hora para estar en el momento justo de la selección. Los comentarios eran muy divididos, porque era un trabajo enorme poder decidir de los diez quién era el primero, hasta llegar al décimo lugar. Llegaron los participantes y se sentó el anciano a escuchar y después daba su veredicto. Las risas, los comentarios al inicio, era una fiesta de la comunidad, evento jamás realizado.

El primero en tomar la palabra fue un hombre. Habló con elocuencia y al final el anciano dijo, este es el primero. La gente le gritó, “Anciano, hay que escuchar al segundo”. El anciano dijo, “Que hable la segunda persona”. Correspondió a una mujer. Ella habló muy elegante y convenció al público y al anciano. Al final el anciano dijo, “Sí, cierto, ella ganó”. El público con más entusiasmo le dijo al anciano, “Faltan ocho por escuchar”. “Bueno, que pase el siguiente”. Así sucesivamente cada uno dio lo mejor de sí en conocimiento, inteligencia y sabiduría. Al final el anciano dijo, “Todos han hablado muy bien, así es que en esta oportunidad, nadie falta por hablar. Quiero que el público me ayude a decidir. ¿Alguien dijo algo que no sea importante?” El público gritó, “Nooo”. Aquel anciano, al escuchar al público, declaró concluida aquella actividad. Dijo, “Los diez ganaron. Cada uno tuvo la razón, la mejor idea, la manera de decir muy bien. Felicitaciones por haber ganado. Diez veces sean reconocidos por su sabiduría”.

## Deshojando el cuento

---

209

Para tener un verdadero encuentro de conocimientos, dar las razones del por qué hablamos, decir lo que queremos decir, es necesario usar nuestra palabra. El intercambio es un ejercicio al que estamos invitados para el aprendizaje y recreación del

aprendizaje- enseñanza. No hay otra manera sino el de vernos a nosotros mismos para ver al otro<sup>62</sup>.

Cada día llegarán nuevas alternativas. Dejarlas pasar o embarcarnos en su riel será nuestra decisión. Si potenciamos nuestra cotidianidad junto al otro, seremos seres llenos de esperanza. La convivencia será una realidad. La solidaridad no será por circunstancias, sino generadora de vida. El Creador nos ilumine para vernos hermanos y hermanas virtuosos, esto nos hará vivir en abundancia de vida.

Es una promesa del Creador.  
Así sea contigo, conmigo, con todos.

62 Freidel, 10. Para escribir tuvimos que penetrar en nosotros mismos, a fin de hallar tanto empatía por su manera de ser como un método de comunicar esta visión del mundo a los demás. Debido a que esta manera de ser es profundamente espiritual, tuvimos que descubrir nuestros sentimientos reales acerca de la espiritualidad y la fe en la sabiduría compartida que guía la vida y la conducta cotidiana. Para escribir acerca del cosmos maya tuvimos que aceptar la significación de su realidad sobrenatural y aprender a jugar según las reglas de su propia lógica interna.